

LA DEFENSA DEL VULGAR:

ALBERTI Y NEBRIJA

Máster Internacional para Profesores de Lengua y Cultura Españolas



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA
DE SALAMANCA**

**MARIA DEL CARMEN GARCÍA CASTAÑO
JUNIO – 2017**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. APUNTES SOBRE LA VIDA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL DE ELIO ANTONIO DE NEBRIJA	10
3. APUNTES SOBRE LA VIDA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL DE LEÓN BATTISTA ALBERTI	15
4. EL LATÍN Y EL VULGAR EN EL HUMANISMO	19
5. LA DEFENSA DEL VULGAR DE L. B. ALBERTI	30
5.1. <i>I LIBRI DELLA FAMIGLIA</i>	32
5.1.1 <i>PROEMIO AL LIBRO III</i>	35
5.2 <i>CERTAME CORONARIO</i>	38
5.3 <i>GRAMMATICHETTA VATICANA</i>	39
6. LA DEFENSA DEL CASTELLANO DE E. ANTONIO DE NEBRIJA.....	42
6.1. LA GRAMÁTICA DE LA LENGUA CASTELLANA.....	46
6.2. REGLAS DE ORTOGRAFÍA EN LA LENGUA CASTELLANA.....	51
6.3. EL DICTIONARIUM.....	52
7. CONCLUSIONES	54
8. BIBLIOGRAFÍA	56

1. INTRODUCCIÓN

Tras haber tenido la oportunidad de estudiar el Grado en Lenguas Modernas, con italiano como mi lengua *maior*, y residir durante un año en Florencia durante mi periodo Erasmus, empecé a interesarme por los diferentes dialectos de la península. Me di cuenta de que había pueblos a menos treinta kilómetros de distancia que hablaban dialectos diferentes y en ocasiones ni siquiera ellos mismos se entendían. Cuando volví de Italia, en mi último año en la Universidad de Granada decidí inscribirme en la asignatura *Historia de la lengua italiana*, para intentar entender cómo surgieron todos estos dialectos, que en ocasiones era más parecidos al español que al propio italiano actual. Conforme fui descubriendo el origen de la lengua italiana encontré un autor que me maravilló, León Battista Alberti, el autor de la primera gramática de la lengua italiana, o también conocida en la época como *vulgar*. Me empecé a preguntar entonces qué sucedió con nuestra lengua, qué pasó para que se iniciara el nacimiento de la lengua castellana, y cómo se consolidó. Así que este fue el principal motivo por el que elegí este tema, ya que quería saber cómo era la situación de la lengua española y su historia, cómo se fue formando y normalizando, situándola al lado de un país vecino, y como no, elegí al encargado de hacer la primera gramática de la lengua española, Antonio de Nebrija que residió en Italia un largo periodo dejándose influenciar por las corrientes del momento.

Al principio quise hacer un enfoque diacrónico, centrándome más en la historia de la lengua y sus evoluciones hasta el dialecto florentino, ya que fue en esta ciudad en la que se gestó la creación, el origen y la defensa de la que se convertiría en la lengua italiana actual, y estudiando a diversos autores que decidieron escribir en lengua vulgar, y al mismo tiempo compararlo con los autores que defendieron el castellano como lengua de cultura igual de digna que el latín, pero al tratarse de un trabajo de gran complejidad y extensión decidí finalmente con la ayuda de mi tutor concentrarme en una época y en un autor en cada país llevando acabo un enfoque sincrónico.

La época elegida en España fue principalmente el siglo XV en el contexto del Renacimiento, y el autor, Elio Antonio de Nebrija. Me gustaría señalar aquí que en un principio cuando empecé a investigar sobre este tema, estuve a punto de elegir a otro autor también muy importante, Juan de Valdés quien escribió hacia el 1535 su obra “Diálogo de la lengua” en la que hace una defensa de la lengua española situándola al nivel de otras lenguas de prestigio como el latín al usar también el género del *Diálogo*, que se solía realizar en latín. Pero ya que el autor italiano que he decidido estudiar fue el autor de la primera gramática de la lengua vulgar, osea italiana, me decanté por estudiar al autor de la primera gramática de la lengua castellana e intentar establecer puntos en común y diferencias entre ambos.

A pesar de que en el Renacimiento se primaron los estudios humanísticos que conducían al auge de los clásicos y de la lengua latina, lengua culta por excelencia, durante el humanismo se reconocerá la importancia de la lengua vulgar hablada por la mayoría de la población, y será un gran paso para que en los siguientes años ésta sustituya al latín en la mayoría de los ámbitos, coincidiendo con el auge de los nacionalismos y la necesidad de una lengua común en diferentes países como en España, Francia o Italia que también verán gramáticas y obras que pretendan normalizar el uso de la lengua a partir de los siglos XV y XVI.

La época elegida en Italia fue el *Quattrocento* (XV) y el autor León Battista Alberti. Como dije, en la asignatura de Historia de la lengua italiana tuve la oportunidad de estudiar los orígenes de la lengua vulgar, primero realizando un trabajo sobre el gran Dante Alighieri y su obra “De Vulgari Eloquentia” y después a través de la obra León Battista Alberti, del que solo había oído hablar por haber sido un gran arquitecto y teórico del arte.

Al empezar a estudiar a estos autores me di cuenta de que la faceta sobre la que yo quería indagar era poco conocida e iba a ser difícil encontrar bibliografía, ya que sobre el periodo italiano de Nebrija los datos eran muy escasos y confusos y la faceta literaria

de Alberti desconocida, pues se consagró como una gran arquitecto; y debo confesar que me asaltaron muchas dudas acerca del planteamiento y la forma discursiva de los contenidos a desarrollar en esta memoria, pero creo todas ellas han sido llevadas a buen puerto y se han ido disipando sobre la marcha gracias a mi tutor y a una buena bibliografía, que me han ayudado a estructurar y organizar los contenidos y objetivos de este trabajo de la mejor forma posible.

Lo que más me ha gustado a la hora de realizar este trabajo enfocándome principalmente en estos magníficos autores es que he aprendido y descubierto una faceta desconocida para mí, e incluso para la gran mayoría de italianos o españoles que conozco, la faceta literaria de L. B. Alberti, y la defensa de la lengua vulgar (italiano y castellano) de ambos autores y éste es el principal motivo por el que he decidido realizar este tema para mi memoria, dando así a conocer el pensamiento de dos artistas multidisciplinares, representantes del Renacimiento, humanistas, hombres cultos y modernos, como el florentino L.B. Alberti y el sevillano E. A. De Nebrija, que residió y estudio en Italia durante un largo periodo, dejándose influenciar por las corrientes del humanismo italiano en el siglo XV. Sin lugar a dudas L. B. Alberti fue durante el Quattrocento un gran representante del Humanismo vulgar del primer periodo, y creo que esta información ha sido de difícil acceso, y escasamente conocida, como ya he dicho, debido sobre todo a la poca bibliografía específica sobre este tema, por lo que he tenido que consultar muchas fuentes bibliográficas en otros idiomas y recursos electrónicos para lograr una profundización específica de su producción intelectual.

Como texto de referencia con León Battista Alberti he usado la edición de *I libri della famiglia* a cura di Ruggiero Romano e Alberto Tenenti, Torino, Einaudi, 1969, así como artículos y libros de Eugenio Garin, un gran estudioso de León Battista Alberti. He trabajado también con tres manuales que me fueron muy útiles en la asignatura de Historia de la lengua italiana:

BRUNI, Francesco. *L'italiano. Elementi di storia della lingua*. UTET. Torino, 1984

MARAZZINI, Claudio. *La lingua italiana. Profilo storico*. Ed. Il Mulino, 2002.

MIGLIORINI, Bruno. *Storia della lingua italiana*. Bompiani. Milano, 2013

Soy consciente de haber descuidado la faceta más conocida y apreciada de Alberti, sus trabajos como arquitecto y teórico del arte, pero el objetivo de esta memoria, como ya mencioné, era el de dar a conocer la faceta literaria de Alberti, la cual considero igual de importante para poder tener una visión completa de la vida, el contexto y la obra del autor.

Como textos de referencia con Nebrija he usado sobre todo estas obras:

LAPESA, Rafael. *Historia de la lengua española*. Ed. Gredos. Madrid, 2008.

NEBRIJA, Elio Antonio de. *Gramática de la lengua castellana* (ed. Antonio Quilis). Ed. Nacional. Madrid. 1984.

GARCÍA MARTÍN, José M^º. *Nebrija y la historia de la lengua en "Cahiers de linguistique hispanique médiévale n^º 20*. 1995.

HERMAN, József. *El latín vulgar*. Ed. Ariel letras. Barcelona, 2013.

Además de artículos muy interesantes que mencionaré y citaré a lo largo de la memoria y que incluiré en el apartado de *Bibliografía*.

He de decir que he planteado y dirigido este trabajo, en general, y sobre todo la introducción del mismo, para aquellas personas que no tuvieran grandes conocimientos sobre este tema, por lo que he decidido empezar explicando los orígenes de la lengua vulgar en la Italia del *Duecento*, época en la que se encuentran los primeros escritos en esta lengua, para poder dar una idea general del nacimiento y desarrollo de la lengua vulgar. He seguido con el *Trecento* y la tradición de las tres coronas (Dante, Boccaccio y Petrarca) hasta llegar a nuestro siglo, el *Quattrocento* donde expliqué algunos apuntes sobre la vida y el contexto histórico-cultural de Alberti en la ciudad de Florencia, donde empezó la defensa del vulgar.

He querido explorar en líneas generales la formación de la nueva conciencia humanística del Renacimiento. Este siglo, en el que encontramos la composiciones en vulgar de L. B. Alberti, no es solo decisivo para la propia familia Alberti, que fue readmitida en la ciudad de Florencia, sino que también fue un periodo importante y decisivo para la historia civil y política de Florencia, donde los Médici, familia íntimamente unida a la historia de la ciudad, dedicados a la actividad bancaria, se hicieron con el gobierno de Florencia, que destacaba tanto por su poder económico, como por ser el epicentro de la cultura y del arte. En esta época renace el interés por la antigüedad y el redescubrimiento de los clásicos y la filología, de los *studia humanitatis* y de la imitación de los modelos clásicos. Se afirma así, una nueva visión antropocéntrica en la que el hombre se coloca en el centro como dueño de su propio destino. En el cuarto apartado expliqué el papel que tuvieron el latín y la lengua vulgar en la época, tanto en España como en Italia. El estado de la lengua italiana cambió en el Quattrocento, siglo que a nivel literario podemos dividir en dos fases:

En las primeras décadas el vulgar es menospreciado y reservado a textos de poca seriedad por gran parte de los literatos que exaltaban el latín, por lo que sobre la producción en vulgar (existente, pero sobre todo religiosa o popular) prevalece la latina, caracterizada por una gran difusión de la poesía y de la valorización de la lengua clásica.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo, el vulgar se revaloriza y acaba triunfando en Italia con el *Umanesimo volgare fiorentino*, época en la que se adopta el vulgar como lengua de la Corte. En España sin embargo veremos cómo este debate tendrá más bien lugar a partir de la segunda mitad del siglo, un poco más tarde que en Italia, tras la publicación de la primera Gramática de la lengua castellana (1492) de Nebrija dotando al vulgar de reglas y de una gramática y elevándolo al nivel de las lenguas clásicas.

Un momento crítico que marcó una línea divisoria entre estas dos fases en Italia fue // *Certame Coronario* (1441). Con este concurso de poesía organizado en Florencia,

Alberti habría querido conseguir la confirmación de la igualdad entre las dos lenguas promoviendo al vulgar como lengua literaria. Pero por desgracia el premio no fue entregado y la competición fue abrumada por el debate, ya en marcha, sobre la relación entre latín y vulgar, este último compitiendo por obtener el reconocimiento como lengua de cultura.

Además mencioné una discusión importantísima en la época sobre el valor del vulgar; esta discusión sobre la que se alinearán todos los intelectuales hasta el *Cinquecento*, los defensores del vulgar en contra de los defensores del latín y que se conoce como la gran “questione della lingua”, que trataba la naturaleza de la lengua hablada en la época romana (latín) y la posible existencia de una lengua vulgar en esa época. Tuvo lugar en 1435 en la corte del Papa Eugenio IV y en ella participaron dos grandes estudiosos: Leonardo Bruni que estaba convencido de la existencia de dos variedades lingüísticas (una regulada con gramáticas destinada a la expresión culta y escrita, y otra no regulada, el vulgar, destinada a la comunicación práctica y oral) y Flavio Biondo que creía solamente en la existencia de una única lengua, el latín. Nebrija durante su estancia en Italia se sumergirá en el debate y acabará tomando la postura de Bruni para la realización de su *Gramática*.

Alberti también será testigo de este debate, cuyos temas fueron recogidos en su Proemio del Libro III de “I libri della famiglia”, con la intención de hacer prevalecer algo que no era muy evidente en su época: La idea de que los valores de una lengua no son intrínsecos a la naturaleza de la misma, sino que la perfección de ésta se consigue solo a través del uso y el refinamiento cultural.

De la producción de Alberti hablaremos de Los cuatro libros de *I libri della famiglia*, un ejemplo de prosa vulgar escrita en un periodo de protestas por parte de los humanistas detractores del vulgar.

Otra de las obras defensoras del vulgar de Alberti fue la *Grammatichetta Vaticana*, primera gramática de la lengua vulgar/italiana que muestra la decisión de Alberti respecto al uso del vulgar, tratando de ennoblecer y reforzar dicha lengua teniendo

como base las reglas y las estructuras empleadas en las gramáticas latinas que todos adoraban; así como la organización del *Certame Coronario*, que a pesar de no dar grandes resultados, sirvió como afirmación de la importancia y del valor de la lengua vulgar. La intención de Alberti, como veremos a lo largo de todo el trabajo era la de demostrar que la lengua utilizada en la Florencia del Quattrocento era digna de competir con el latín en todos los campos del conocimiento. En la lengua empleada por Alberti encontramos muchos latinismos, ya que el propósito del autor era el de crear la lengua vulgar sobre la base de una lengua clásica como el latín, apreciada y considerada lengua literaria por excelencia.

Con Antonio de Nebrija también me centré en el siglo XV y con apuntes sobre su vida, contexto y sobre la situación lingüística del momento, pero antes de llegar a esa época quise hacer un pequeño repaso del nacimiento de la lengua castellana en el reino de Castilla debido a factores históricos y políticos que veremos a continuación, como que la conformación de la lengua castellana o española es el resultado de un amplio y complejo proceso que se fue formando con las huellas que todos los habitantes con sus distintas lenguas fueron dejando (romanos, godos, árabes...) para pasar de lengua vulgar y acabar siendo considerada una lengua digna de una nación.

Dentro del sexto apartado, el de la defensa del vulgar de Nebrija hablaré las acciones que llevó a cabo para establecer las reglas y normas del castellano, veremos tres de sus obras: La *Gramática de la lengua castellana*, primera gramática escrita en lengua vulgar en Europa, dotando de normas y reglas al castellano, situándola al mismo nivel de las demás lenguas cultas como el griego y el latín; su *Ortografía* y sus Diccionarios en latín-español. Y para finalizar hice una pequeña conclusión sobre la posterior influencia y el legado de nuestros dos autores.

Muchas personas pueden encontrarlo como un tema aburrido y latoso, así que mi intención ha sido hacerlo lo más liviano y entretenido posible. Espero, al menos en parte, haberlo conseguido.

2. APUNTES SOBRE LA VIDA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL DE ELIO ANTONIO DE NEBRIJA.

Para poder entender mejor la época, la vida y la obra de nuestro autor, considero necesario volver un poco atrás en el tiempo y hablar de la situación de la lengua española durante la Edad Media. En siglo XIII, ya encontramos un periodo decisivo para que el castellano empezara a afianzarse como idioma, y esto se lo podemos agradecer al Rey Alfonso X de Castilla.¹ A pesar de que durante su reinado las obras cultas y literarias de la Corte se seguían redactando en latín, como sucedía en la mayoría de las cortes de la Europa cristiana, este rey encargó un gran número de obras en lengua vulgar, es decir castellana, dando como resultado una verdadera revolución que acabará con la consolidación del castellano años más tarde como lengua digna y de cultura equiparandola al latín. Debemos recordar unas composiciones muy importantes en la Edad Media, los cantares de gesta que ya estaban escritos en esta lengua vulgar, y por eso fueron tan populares, pues la mayoría de la población no conocía el latín. El idioma español siguió extendiéndose debido además a la llamada Reconquista, con la expansión de los reinos cristianos durante la Edad Media, y además con la consiguiente unión territorial y civil de los Reyes Católicos, que hizo que fuera necesaria una lengua bajo la que todos los territorios de la península se comunicaran y se sintieran unidos.

Llegamos así al siglo XV en el que situamos a nuestro autor. Se inicia entonces un periodo de esplendor que se enmarca en el contexto del Renacimiento, época en la que crece el interés por el mundo grecolatino y se produce un renovado auge del latín que seguirá siendo la lengua culta, literaria y científica por excelencia.²

¹ “No es casual que la primera reflexión sobre la naturaleza latina del castellano se deba a

² “El progresivo descubrimiento de manuscritos literarios y científicos acrecentó la pasión filológica, en su origen alejandrina, de limpiar, fijar y anotar los textos latinos y, progresivamente, fomentó el desarrollo y difusión de las nuevas ideas que habían de forjar la nueva sociedad [...]” MONDÉJAR, José. *Teoría y práctica en la obra de los humanistas andaluces del vulgar (SS. XV y XVI)*. Universidad de Granada. 1999.

Ya en el siglo XIV se empiezan a observar el nuevo rumbo cultural y vemos este interés en la gran cantidad de traducciones de los clásicos grecolatinos de muchos estudiosos españoles como Fenández de Heredia y Ayala o Don Enrique de Villena.

Pero en esta época también se inicia un movimiento de revalorización de la lengua vulgar tanto en España como en Italia que compite con el latín por ser lengua culta y digna.³ Tras la conquista de Nápoles por Alfonso V de Aragón en 1443 las relaciones entre España e Italia se intensificaron, así como las visitas, estancias de literatos de ambos países y el intercambio de obras e ideas. Destacan españoles que apoyan y adoptan las nuevas ideas que vienen de Italia, como Francisco Imperial, Juan de Mena o el Marqués de Santillana.⁴

La lengua *vulgar española* se habían introducido ya en muchos ámbitos de la península ibérica, pero los latinismos que imitaban las maneras italianas, cultas y refinadas siguen ganando terreno. Al final de siglo se verá como este aluvión de latinismos no terminó de adaptarse, pues la gran cantidad de cultismos y adataciones a la lengua latina resultaban extraños para la mayoría de la población, desconocedora del latín. Aún así, la nueva lengua vulgar necesitaba una norma general a la que todos pudieran atenerse. Aquí es donde entra en juego nuestro autor, Antonio de Nebrija que publicó en Salamanca la primera gramática de la lengua española y el primer diccionario en 1492 y seguido por otrs el diccionario en 1495 y una reglas ortográficas.

Este humanista español fue filólogo, historiador, pedagogo, gramático, astrónomo y poeta, fue el prototipo de hombre renacentista, al igual que León Battista Alberti, como veremos más adelante, ambos autores con su estudio y sus obras, ocupan un

³ “Esta pasión, este entusiasmo humanisticorrenacentista por el mejor conocimiento de las lenguas clásicas, hizo renacer, como secuela, el interés por ilustrar el vulgar literario, que si ya era ilustre por la obra de Dante, ahora lo sería más por la de Petrarca y Boccaccio. FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis, *op.cit.*

⁴ “El primer humanista del vulgar [...] fue Íñigo López de Mendoza. Sus coetáneos Enrique de Villena o Alonso de Cartagena estaban demasiado anclados en su tiempo, y se quedaron en la antesala del Renacimiento” FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis, *op.cit.*

lugar destacado en la historia de la lengua española e italiana por ser los autores que empezaron a estudiar y a defender con relativa anticipación el ámbito de las lenguas vulgares.

Elio Antonio de Nebrija o Lebrija nació en 1444 en Lebrija (Sevilla) y su verdadero nombre era Antonio Martínez de la Cala e Hinojosa hijo de Juan Martínez de la Cala e Hinojosa, y de Catalina de Xarana y Ojo.

Empezó sus estudios con tan solo quince años en la Universidad de Salamanca, donde se graduó y recibió su diploma en Retórica y Gramática cuatro años más tarde. Gracias a una beca del Obispado de Córdoba consiguió ingresar en el Colegio de San Clemente de Bolonia para estudiar Teología “assi que en edad de diez y nueve años io fue a Italia” (NEBRIJA, 1492) y permaneció allí diez años más. Se inscribió en la Universidad de Bolonia, en la que continuó con sus estudios de latín, griego, hebreo, medicina, derecho, matemáticas, historia, o Gramática, siendo discípulo de Martino Galeotto. Durante su estancia en Italia Nebrija se dejó influir por las nuevas ideas del humanismo italiano que estaba más avanzado que en España y a su vuelta en 1470 se trajo consigo todos estos avances “para desbaratar la barbarie por todas partes de España tan ancha y luengamente derramada”. (NEBRIJA, 1492)

La biografía del autor ha estado rodeada siempre de cierto misterio y desconocimiento pues es difícil datar con exactitud según las declaraciones del autor su fecha de nacimiento o sus estancias en Italia, aunque gracias a las palabras que sirven de introducción a su *Vocabulario* se han podido esclarecer algunas fechas por lo que el autor estuvo en Italia hasta 1470, teniendo tiempo de sobra durante esos diez años, para conocer la obra de Lorenzo Valla, Leon Battista Alberti, Poliziano o todos los demás humanistas del momento durante el gran debate della *Questione della lingua*, sobre el que se alinearon en defensa del vulgar o del latín casi todos los estudiosos del momento en las ciudades de Florencia, Bolonia y Roma.

Adoptó a su vuelta a España el nombre por lo que se le conoce, *Elio* (en honor al conquistador romano de la Bética) y *De Nebrija* porque en Latín su ciudad natal era *Nebrissa*. Se casó con Isabel de Solís, y tuvo seis hijos y una hija, pero su matrimonio nunca llegó a funcionar pues pasaron por dificultades económicas debido a las infidelidades del autor que tuvo que mantener económicamente a sus amantes y a los hijos que tuvo fuera del matrimonio. Trabajó por una temporada para el Obispo Fonseca en Sevilla haciendo de secretario y tutor del sobrino, Juan Rodríguez de Fonseca, pero acabó yéndose a Salamanca hacia 1475 donde empezó a dedicarse por completo a la enseñanza y a la redacción de obras que servirían para enseñar latín a los estudiantes. Durante este periodo renovó los fundamentos de la enseñanza de la lengua latina y publicó su famosa *Introductiones latinae* (1481) que alcanzó un gran éxito pues los mil ejemplares de la primera edición se agotaron rápidamente y se realizaron más ediciones y reimpressiones en los años siguientes. Nebrija se dispuso entonces a traducirla a la “lengua vulgar” para que llegase a todo el público. Siguió empleándose como manual de enseñanza del latín hasta el siglo XIX.

En 1485 aprovechando una estancia de los Reyes Católicos en Salamanca dio una muestra de la que sería su futura *Gramática de la lengua castellana* a la Reina Isabel.

Sin lugar a dudas, la experiencia italiana del autor le sirvió para conocer todas las opiniones y observaciones acerca de la lengua latina en el momento, y se enfrentó a algunos compañeros de la Universidad de Salamanca alegando el carácter poco científico de sus enseñanzas, por lo que se enzarzó en una lucha que hizo que lo quisieran expulsar de la universidad y empezó a frecuentar Alcalá de Henares, con un nuevo encargo, corregir la Biblia Políglota. En 1492 se imprimió la *Gramática de la lengua Castellana*, que a pesar de ser la primera gramática consagrada a una lengua romance no tuvo mucho eco en su tiempo y hasta el siglo XVIII no se le prestó mucha atención, al igual que pasó con la *grammatichetta vaticana* de L. B. Alberti, como veremos más adelante.

Nebrija consiguió el cargo de cronista real y se consagró como poeta, hasta que en 1509 decidió volver a Salamanca como catedrático de Retórica, donde tuvo problemas con sus compañeros por lo que acabó retirándose a Sevilla. En Andalucía solo estuvo un año pues el Cardenal Cisneros lo llamó para que enseñara Retórica en la Universidad de Alcalá. Allí continuó con la redacción de su gramática y léxicos. Nebrija murió en Alcalá de Henares el 5 de julio de 1522.

En los siguientes apartados explicaremos el papel de este gran autor, su pensamiento y veremos más en profundidad sus obras más importantes que se encuentran en la última década del siglo XV, con la *Gramática*, los diccionarios de latín y vulgar y las *Reglas de Ortografía*, adelantándose con sus estudios a los demás humanistas españoles del momento al tratar un tema como el de la lengua vulgar, o romance y situarla al mismo nivel de la latina, digna de ser estudiada. Este tema se había planteado un poco antes en Italia, donde la cultura renacentista y el movimiento humanista llegaron antes, de ahí que la estancia de Nebrija en Bolonia sea decisiva para su obra y pensamiento.

He querido presentar a Nebrija en esta memoria como un hombre adelantado a su tiempo, como un gran lingüística y filólogo con una amplitud de mente más característica de los intelectuales del renacimiento italiano. Por su profundo conocimiento de las lenguas clásicas y del hebreo, por su sentido científico y aun político del idioma castellano, por su labor de maestro, sobre todo desde su cátedra de Salamanca, por "su vasta ciencia, robusto entendimiento y poderosa virtud asimiladora", así como por su ardor de propagandista y defensor de las lenguas latina y vulgar, Nebrija fue, según Menéndez Pelayo, la más brillante personificación literaria de la España de los Reyes Católicos.

3. APUNTES SOBRE LA VIDA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL DE LEÓN BATTISTA ALBERTI.

Para poder entender la época de nuestro autor, el Renacimiento, es necesario dar unos pasos atrás y comprender la crisis de la sociedad medieval y el posterior despertar de la conciencia universal que darán como resultado el desarrollo de la cultura humanista. Con este término se designa al movimiento intelectual que acompañó el nacimiento y el desarrollo del Renacimiento italiano desde la mitad del siglo XIV hasta el siglo XVI.

La sociedad europea medieval vivió un gran periodo de decadencia a lo largo del siglo XIV por diversos factores como el debilitamiento de la iglesia católica, la profunda crisis económica o la epidemia de la peste negra que acabó con un tercio de la población. Frente a este declive, los grandes centros culturales de Europa buscaron regenerarse tomando modelos de la cultura clásica grecorromana. Se primaron los *studia humanitatis* (literatura y artes liberales) y nació la necesidad de investigar no solo la naturaleza que rodeaba al hombre sino también el ambiente en el que vivía y los principios generales que regían la relación entre los hombres y el universo.

La sociedad empezó poco a poco a resurgir de la profunda crisis, creció la tasa demográfica y la economía, así como una nueva clase social, la burguesía, e Italia quedó dividida en ciudades-estado con diferentes regímenes políticos. Las importantes repúblicas de Florencia, con la familia *Medici*, o Venecia, y el dominio papal en Roma albergaban gran cantidad de literatos y artistas, muchos de ellos prófugos que provenían de Constantinopla, conquistada por los turcos, que trajeron consigo una gran cantidad de textos y escritos clásicos. Estas ciudades estaban controladas por grandes familias de mecenas que patrocinaban la cultura y el arte como instrumentos de propaganda del estado.⁵

⁵ “Nell’ambiente colto, raffinato ed elegante della corte signorile, poté, infatti, realizzarsi il nuovo ideale antropologico della civiltà umanistica, quell’uomo in cui le facoltà sia del corpo che dello spirito, della ragione e del sentimento, giunsero ad una piena maturazione e perfetto

Con la invención de la imprenta hacia 1440 se contribuyó enormemente a la difusión de los conocimientos de la época que empezaron a difundirse en un público más amplio. La educación se volvió más accesible y se fundaron universidades favoreciendo el debate intelectual. Este intento de difundir la cultura los diferenciaba de los hombres de la Edad Media, que habían mantenido la cultura y el saber principalmente en monasterios. El platonismo y el neoplatonismo se convirtieron en las nuevas corrientes filosóficas.

Éste fue también el periodo de las primeras bibliotecas abiertas al público, así como de las *Accademie* o de *i Cenacoli*, grandes focos de difusión de la cultura, donde los humanistas se reunían para discutir con libertad de sus estudios o problemas. El significado de “verdad” cambia, ya no se considera absoluta o dogmática sino relativa.

Todo esto ayudó al renacer de la filología, una ciencia que analizaba la cultura clásica en sus aspectos históricos, filosóficos, estéticos y éticos, que tuvo como objetivo restituir a los textos clásicos su forma original. Los textos traducidos en la Edad Media se volvieron a traducir correctamente, teniendo en cuenta el contexto en el que se escribieron y haciendo un análisis crítico de las fuentes y los hechos.

Ya en el siglo XIV encontramos tres grandes precursores del humanismo, Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio, intelectuales y eruditos con una gran formación que se preocuparon por la búsqueda de textos de la antigüedad grecorromana y que ya en su época decidieron escribir algunas de sus obras en vulgar.⁶ También es en el *Trecento* cuando se inicia la revalorización de la figura del artista, ahora se empezarán a firmar las propias obras y tomarán conciencia de su prestigio y su papel social.

equilibrio (...) Nella corte rinascimentale si diffuse così il mecenatismo, che stabilì uno stretto rapporto di dipendenza tra l'intellettuale e il potere.” DE IESU, Michela. *op. cit.*

⁶ Ni por asomo, ocurrieron las cosas en España igual que en Italia; primero porque habrá que esperar hasta mediados de la segunda mitad del siglo XV para que puedan percibirse en las letras españolas atisbos de la concepción de la cultura y del saber humanísticos[...] MONDEJAR, José. *Op. cit.*

La presencia del pasado greco-latino no se manifestó solo en la arquitectura, sino también en el uso y el gusto por la lengua latina. El iniciador del humanismo italiano fue Petrarca que confió al latín las obras que él consideraba más importantes.

La obra de Alberti se adscribe a la época de transición del siglo XIV y XV, del paso de la civilización medieval a la civilización moderna que marcó un momento de importantes cambios que afectaron a diversos ámbitos, desde la política, la economía y la sociedad, hasta la cultura. Los avances científicos y técnicos supondrán una nueva forma de ver el mundo, que pasó de la visión de contemplación de lo divino y lo sobrenatural, característica del oscurantismo medieval que colocaba a Dios en el centro del universo (teocentrismo), a una visión antropocéntrica, que situaba al hombre en el centro con autonomía y dignidad propias.

A comienzos del siglo XIV Florencia era una ciudad rica, gracias al comercio y a la actividad bancaria; e instruida, considerada hoy en día cuna de la cultura renacentista, gracias sobre todo a la familia Medici, que acogió a artistas, arquitectos, escultores y literatos como Coluccio Salutati, Leonardo Bruni, Poggio Bracciolini, Brunelleschi, Michelangelo, Donatello y a nuestro autor, León Battista Alberti, que aunque escribió gran parte de sus obras en latín, fue un gran defensor de la lengua vulgar, a la que consideraba más adecuada para la sociedad del momento.

León Battista Alberti nace en Génova, el 14 de febrero de 1404. Fue hijo ilegítimo de Lorenzo Alberti y de Bianca Fieschi, una familia de mercaderes florentinos desterrados de Florencia debido su participación en el tumulto de los Ciompi en el 1401. Alberti se dedicó a la literatura desde muy joven, incluso antes de iniciar sus estudios. Se educó en Venecia y Padua, donde fue alumno del humanista Barsizza, para más tarde trasladarse a Bolonia, donde empezó sus estudios de derecho, griego, ciencias naturales, música, pintura y escultura. Recordemos que Nebrija también estudió y residió un gran periodo en Bolonia, por lo que seguramente leyó y estudio las obras de L. B. Alberti durante su estancia.

Tras la muerte de su padre en 1421, Alberti sufrió problemas de tipo económico debido a las diferencias con su familia. Por ello, decidió comenzar la carrera eclesiástica, que le permitió vivir sin preocupaciones económicas el resto de su vida. En 1428 se graduó en derecho canónico y se trasladó a Florencia después de la anulación por parte de la Señoría de la pena impuesta a su familia.

En 1432, se trasladó a Roma, donde fue nombrado secretario del papa Eugenio IV, puesto que le permitió viajar por Europa en busca de textos clásicos. Allí profundizó en el conocimiento de la arquitectura clásica y comenzó a diseñar edificios. En 1434 entró en la corte papal establecida en Florencia introduciéndose en los ambientes humanísticos y culturales de la ciudad. Conoció y trabó amistad con algunos artistas del momento como Brunelleschi, Donatello y Masaccio.

En 1433 Alberti ya había empezado a redactar *I libri della familia*, cuatro libros escritos en lengua vulgar, la lengua hablada en la época en la región toscana, que finalizará en 1441, año en el que organizó el *Certame Coronario*.

En 1439 regresó a Florencia después de haber residido en varias ciudades de Italia, donde trabajó al servicio de los mecenas más importantes de su época; los Este en Ferrara, los Gonzaga en Mantua o los Malatesta en Rimini; pero volvió de nuevo a Roma hasta 1472, donde murió un 25 de abril, a los 68 años.

Alberti destacó en muchas disciplinas y ya en su época gozó de gran prestigio como escritor en latín y en vulgar, además de artista y arquitecto.

Este es el contexto en el que se encuadra L.B. Alberti, considerado como el genio universal del Renacimiento, el hombre que mejor ha sabido encarnar el ideal humanista, que adquirió conocimientos de diversos campos; fue de hecho arquitecto, pintor, matemático, poeta, lingüista, filósofo, arqueólogo, y primer teórico artístico del Renacimiento.

“É l’architetto che cementa le comunità umane costruendone le sedi, che ne orienta gli edifici secondo astrología, che ne scandisce il tempo con gli orologi, che struttura le istituzioni nei palazzi e nei templi, che regola le acque e apre le strade, che difende dai nemici e vince le guerre senza sangue”⁷

3. EL LATÍN Y EL VULGAR EN EL HUMANISMO.

En la primera mitad del Quattrocento italiano y durante el siglo XV en España, predominaba el culto humanístico de los clásicos con la supremacía del latín como la única lengua literaria digna, por lo que en el redescubrimiento de los clásicos, los humanistas, además de la lengua de los escritos, adoptaron también los géneros literarios de la antigüedad como los tratados, los diálogos o las *epistolae*; estos textos latinos no tuvieron un gran público, ya que estaban reservados a una minoría de la población que conocía el latín.⁸ El vulgar quedó relegado a textos prácticos y obras literarias destinadas a la población menos culta, así como al ámbito familiar y a las representaciones públicas. El latín usado en el renacimiento fue remodelado en el léxico y la sintaxis por lo que era diverso del latín usado en el medievo.

En el siglo XIII, encontramos ya un intenso periodo en el que el vulgar empieza a ejercer su supremacía, durante el reinado de Alfonso X (1252-1284) que se encargó él mismo de supervisar las actividades literarias y científicas de la corte, y tuvo preferencia por los textos en lengua vulgar o romane para ayudar a su mayor difusión entre el pueblo. Una de las obras más importantes escritas en romance son las Cantigas, un cancionero dedicado a la Virgen.

⁷ GARIN, Eugenio. *Umanisti, artisti, scienziati. Studi sul Rinascimento italiano*. Ed, Riuniti. Roma, 1989. p. 160

⁸ “Nel Quattrocento le scritture mostrano frequentissimamente la compresenza di latino e volgare, e possono avere al loro interno un gran numero di latinismi. (...) anche in testi che non hanno intenti d’arte (...) come le epistole, le relazioni, i diari, i libri di famiglia e persino i recettari. Il latinismo nel contesto di un documento volgare è spesso legato a una consuetudine.” MARAZZINI, Claudio. *La lingua italiana. Profilo storico*. Il Mulino, 2002, pp. 237.

El Rey no se planteó la preferencia de una lengua u otra (latina o vulgar) a la hora de escribir las obras solo porque una fuese considerada digna de estudio y la otra no, sino porque era más fácil emplear el romance para lograr una mayor difusión entre el pueblo, primero porque no todos conocían el latín, y segundo, porque el castellano podía actuar como lengua neutral para los creyentes de las tres principales religiones de la península, cristiana, musulmana y hebrea por lo que era mejor emplear una lengua que no fuese la latina, relacionada directamente con la religión cristiana. Debemos agradecer la acción del Rey Alfonso X y de sus colaboradores por su gran trabajo de erudición y corrección de la lengua dándole un mayor prestigio y contribuyendo decisivamente a la elaboración de una norma más estándar de la lengua vulgar o castellana, así como a magnífica herencia literaria en prosa que ha llegado hasta nosotros.⁹ Desafortunadamente, en esta época España está aún muy lejos de encontrar la unidad territorial y lingüística que encontrará ya a finales del siglo XV y XVI.

Pero a comienzos del siglo XV se empieza a tomar un nuevo rumbo cultural y crece el interés por las lenguas y las culturas grecolatinas, que pasan a ser admiradas por ser fuente de conocimiento, comparándolas con las lenguas rudas y tocas de la Edad Media. Y Llegamos a nuestra época, una de las más importantes en el panorama cultural de la península, la de los Reyes Católicos, que tuvieron un papel muy importante en el ámbito cultural e intelectual.

Durante el Renacimiento, y gracias a la invención de la imprenta, comenzaron a imprimirse en Europa numerosas gramáticas latinas, coincidiendo con el auge de la lengua latina y el estudio de los clásicos grecorromanos. En 1471 el italiano Lorenzo Valla, un gran defensor de la lengua latina publicó su gramática que tuvo una gran acogida y vio numerosas reediciones.

⁹ “El ambicioso proyecto lingüístico de Alfonso X: su pretensión de hacer el castellano una lengua de cultura, que habría de desempeñar por tanto la función que hasta entonces le había sido encomendada al latín. El proyecto lingüístico emprendido por Alfonso X conllevaba un esfuerzo de depuración de la lengua [...] que había de tener su correspondiente regularización ortográfica para su representación escrita. FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis. *Op. cit.*

Pero el auge del latín y el griego habían comenzado ya durante la Edad Media, ya que solo estas lenguas eran consideradas cultas y dignas de estudio, dejando a las lenguas vulgares relegadas a un plano más informal y hablado, sin reglas a las que atenerse.¹⁰

Sin lugar a duda, el desarrollo de la imprenta, como decimos, va unido al auge de los autores humanistas y defensores de las lenguas vernáculas en ambos países. Pero empecemos primero por conocer la situación del latín y el vulgar en España. A pesar de que en el siglo XV se dio el gran periodo de esplendor del Renacimiento con el auge de los estudios humanísticos y los clásicos grecolatinos, proponiendo el latín como lengua digna y culta por excelencia, fue también en este siglo en el que se inició un movimiento de revalorización de la lengua vulgar que acabará alcanzando su mayor expresión en el siguiente siglo.

Durante la reconquista y el nacimiento de la nación, se comenzó a germinar la lengua vulgar o romance como resultado de un complejo proceso de evolución y mezcla entre las distintas lenguas y dialectos que se encontraban en la península. Esta lengua considerada vulgar en un primer momento, pasará a ser lengua de cultura y digna de la nueva nación y del nuevo Imperio que se estaba consolidado, ya que se necesitaba una lengua común para poder comunicarse con las demás regiones y los demás pueblos extranjeros.

En este ambiente encontramos a Nebrija que renovó la enseñanza del latín y fue el primero en tener la idea de aplicar el mismo modelo de estudio de la lengua culta

¹⁰ “Desde Juan de Mena, entre los humanistas creadores, y desde Nebrija, entre los estudiosos del latín y el romance, es un lugar común quejarse del abandono y el mal estado, por una razón o por otra, en que nuestra lengua se encuentra; para unos [...] porque el romance carece de calidades conceptuales y estéticas para expresar cuanto se desea. Pero muy frecuentemente, junto al lamento [...] aparece la actitud desafiante de que nuestro vulgar primero es la lengua más parecida a la latina, y segundo, tiene tantas posibilidades expresivas como otra cualquiera. Otro tópico común renacentista que se repite hasta el infinito; una condición basta que se cumpla para que el vulgar sea tan elegante y expresivo como las lenguas latina y griega: que se cultive, que sea ilustrado. Pero nada de estos es original en España, ni en Francia ni en Portugal, ni en ningún otro país que no sea Italia. Allí nació el amor por el vulgar, y allí nacieron los problemas y los tópicos de defensa y desprecio del mismo”. MONDEJAR, José. *Op. cit.*

latina con una lengua vulgar, escribiendo en el mismo año del descubrimiento de América la primera *Gramática de la Lengua castellana*, que dedicó a la Reina Isabel I de Castilla.

Con Nebrija como precursor de la normalización de la lengua vulgar se abre todo un nuevo camino para españoles que se sumaran a sus ideales como Alonso de Palencia, Juan y Alfonso de Valdés, Luis Vives o Arias Montano.

En Italia los precursores en la defensa de la lengua vulgar se encuentran ya en el siglo XIII y XIV con Dante, Boccaccio o Petrarca que decidieron emplear la lengua vulgar en algunos de sus escritos. Más tarde se sumaran a ellos Leon Battista Alberti, Poliziano, Pietro Bembo, Baltasar de Castiglione o Ludovico Ariosto.

Los humanistas tanto españoles como italianos con una mayor amplitud de mente, potenciaran la recuperación de las lenguas clásicas (griego, latín, hebreo...), a la vez que definen y estudian las lenguas vernáculas, que no estaba valoradas ni normalizadas. Ya Dante en un tratado escrito en latín, *De vulgari eloquentia (Sobre la lengua vulgar)*, hace una defensa de la lengua vulgar o italiana, o como veremos más tarde, Pietro Bembo con *Le Prose della lingua volgare*.

En el ámbito hispánico, el hito más importante es sin duda alguna la primera gramática de una lengua vulgar, obra de Nebrija que dignifica el castellano, equiparándolo al latín, y manifiesta su idea de que es una lengua válida desde el punto de vista político y también desde el artístico, convirtiéndose en un pionero en fijar un conjunto de reglas y normas lingüísticas a la lengua castellana, pues la gramática portuguesa no verá la luz hasta el 1536, la francesa hasta el 1550 y la italiana hasta 1529, ya que como veremos más adelante la obra de L. B. Alberti acabó perdida y no se conoció hasta más tarde.

Pero no será hasta el siglo XVI cuando se completará la unificación de la lengua vulgar como lengua literaria y de cultura. A pesar de que nosotros hayamos elegido aquí a Nebrija por ser el primero en crear la *Gramática de la lengua castellana*, uno de los más importantes y grandes defensores de la lengua vulgar fue Juan de Valdés quien

escribió en el siglo XVI su obra “El Diálogo de la lengua”.¹¹ en la que hablaba de la lengua castellana que ya se había convertido en idioma nacional. En el siglo XVI, según Valdés, la lengua española había alcanzado una gran difusión y “así entre damas como entre cavalleros se tiene por gentileza y galanía saber hablar castellano”¹². La pujanza literaria del español también se observa a través del autor italiano de *El Cortesano*, Baltasar de Castiglione, que en su obra señala que el perfecto caballero ha de saber hablar español.

Fue entonces tras esta reflexión sobre la lengua romance o vulgar castellana que se produjo durante el Renacimiento cuando las lengua clásicas, dignas y cultas por excelencia perdieron la exclusividad y tuvieron que competir con las lenguas vernáculas, digas ahora de estudio tras la aparición de las gramáticas que las regulaban.¹³ Con el castellano se trató además de una necesidad política que concebía la lengua como símbolo de la nación, ya que tras la Reconquista y la unificación de los territorios españoles en una misma nación por los Reyes católicos se debía adoptar también una lengua común que unificara todos los dialectos.

La colonización de América ayudó aún más a la consolidación y expansión del español por el continente americano, enriqueciéndola además con términos de idiomas nativos. Ya a mediados del siglo XVI, la lengua castellana no tenía que competir con la latina o con ningún otro dialecto, pues había sido empleada en todos los ámbitos.

¹¹ “La lengua castellana se habla no solamente por toda Castilla, pero en el reino de Aragón, en el de Murcia con toda la Andalucía y en Galicia, Asturias y Navarra; y esto aun hasta entre gente vulgar, porque entre la gente noble tanto bien se habla en todo el resto de Spaña”. VALDÉS, Juan de. *Diálogo de la lengua*. (ed. Cristina Barbolani) Ed. Cátedra. Madrid. 1995.

¹² *Ibid*;

¹³ “Esta ingente actividad tiene lugar en una época caracterizada por la apertura de Castilla a la cultura italiana. El que ya se hubiera resuelto en Italia, en el marco de la reflexión humanística, el debate sobre la idoneidad del vernáculo para la transmisión del saber científico, amén de su dignidad literaria, no solo facilitaría la elaboración de argumentos para la consagración del Castellano como lengua de cultura, sino que contribuiría a eliminar los recelos y escrúpulos que embargaban a los hombres de letras castellanos ante el uso del vernáculo”. FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis. *Op. cit.*

El estudioso L. Kukenheim resaltó en su obra "*Contribution à l'histoire de la grammaire italienne, espagnole et française à l'époque de la Renaissance*", cómo el hecho de que en varias naciones europeas se llevaran a cabo la edición de gramáticas de las lenguas vulgares durante el renacimiento no fue un fenómeno casual, sino motivado por los gobiernos de cada nación que se habían dado cuenta de que para unificar sus territorios también habría que unificar la lengua, pues ésta era el mejor instrumento para unificar las comunidades, de ahí la necesidad de las gramáticas de las lenguas vulgares.

Ante esta situación en los siguientes años una gran cantidad de literatos españoles se mostraron a favor de la dignificación de la lengua vulgar a través del uso y el estudio para hacerla igual de digna que la latina. Juan de Valdés escribirá en su *Diálogo de la lengua* (1535):

"Todos los hombres somos más obligados a ilustrar y enriquecer la lengua que nos es natural y que mamamos en las tetas de nuestras madres, que no la que nos es pegadiza y que aprendemos en libros."

O las palabras de Cristóbal de Villalón en su *Proemio a la Gramática castellana* (1558): "La lengua que Dios y naturaleza nos ha dado, no nos debe ser menos apacible que la latina, griega y hebrea".

Y será durante los Siglos de Oro el periodo en el que grandes poetas y prosistas limaran y pulirán todas las rudezas y lo tosco de lengua vulgar medieval para conseguir elevar el idioma en calidad y prestigio al de las lenguas clásicas.

El resultado de toda la admiración e imitación de los clásicos dio como resultado vocablos y usos sintácticos latinizantes que no terminaban de encajar en nuestro idioma. Incluso Quevedo en su obra *El Catecismo de vocablos para instruir a las Damas hembrilatinas* hará una crítica contra la mujer instruida en latín, a la que llama la "culto latiniparla" y que presenta como una amenaza para el buen uso de la lengua castellana, ya que intenta llenar de vocablos latinizantes y términos artificiosos que acaban dando fruto a un lenguaje incomprensible.

En Italia la situación fue similar, aunque el debate entre latín y vulgar se dio un par de años antes, en la primera mitad del siglo XV. Los humanistas de la primera mitad del Quattrocento no utilizaron el vulgar, más bien lo criticaron¹⁴. La armonía, el equilibrio y la elegancia de los *humanae litterae* inspiraron la vida de los hombres del Quattrocento, a través de la manifiesta sensibilidad de los humanistas por la dialéctica, la retórica y la elocuencia, haciendo de la palabra un instrumento privilegiado para dar a conocer la realidad y el mundo que los rodeaba.

Como ya hemos dicho, el latín era considerada la lengua de la cultura, de la poesía y de la inmortalidad literaria¹⁵. Esta predilección se fundaba sobre el principio arbitrario de superioridad del latín sobre el vulgar. Ante la riquísima y vasta tradición cultural latina, los humanistas del siglo XV solo contaban con una modesta tradición vulgar, que se encontraba sobre todo en Florencia; región que comparada con las demás tenía una gran ventaja en este sentido, porque, a pesar de ser una tradición modesta, al menos ya contaba con una tradición cultural en vulgar basada en “Le tre corone” (Dante, Boccaccio y Petrarca) para proponer como patrimonio cultural. Además Florencia aprovechó también su situación como gran potencia política y cultural en esos años para empezar la defensa de la cultura y del vulgar florentino.

De entre todos los centros de la cultura humanista en Italia, solo en Florencia la relación entre el latín y el vulgar entró en conflicto. Tiene lugar en esta época una celebración de los tres grandes escritores del Trecento, Dante, Petrarca y Boccaccio, sobre todo por sus escritos en latín, pero terminarán por reivindicar también sus escritos en vulgar. Estos tres autores serán reconocidos como autores clásicos, a la altura de Cicerón, Virgilio u Horacio, prescindiendo de la lengua que usaron en sus obras, sea esa latín o vulgar.

¹⁴ “La ‘crisi’ del volgare riguardò dunque il giudizio che molti umanisti diedero di questa lingua, nel confronto con quella dei classici. ‘Crisi’ del volgare vi fu dunque in quei casi in cui uomini di alta cultura disprezzarono apertamente la lingua moderna o la ignorarono.” MARAZZINI, Claudio. *Op. cit*; pp, 231-232.

¹⁵ “Il latino era preferito in quanto lingua più nobile, capace di garantire l’immortalità letteraria. L’uso del volgare, secondo l’opinione di questi dotti, risultava accettabile solo nelle scritture pratiche e d’affari, cioè, nelle materie senza prestese d’arte.” *Ibid.*, p, 233.

En la Florencia de estos años existe una gran polémica sobre el desarrollo del vulgar que empezará hablando del papel del latín en la Antigua Roma y que acabará abordando la naturaleza y el valor del vulgar en la Florencia de 1435. Tendrá lugar en los “Orti Oricellari”, que eran reuniones de intelectuales, donde se verán las posiciones de dos humanistas de la época, Flavio Biondo y Leonardo Bruni.¹⁶ El asunto que pretendían tratar y que se planteaban era si el pueblo y los literatos de Roma usaron la misma lengua, entendida y hablada por todos, o si al contrario, solo era usada por los sabios mientras que el pueblo usó una variedad vulgar del latín.

Leonardo Bruni (1370-1444), un humanista de la época en Roma, hostil a reconocer la tradición literaria florentina escrita en vulgar, escribirá *Dialogus ad Petrum Paulum histrum* donde aparece el humanista Coluccio Salutati, que desprecia la tradición vulgar y se lamenta del hecho que Dante no hubiese escrito sus grandes obras en latín, y que hubiese preferido el vulgar. Pero aun así, celebra las obras de Dante que son ricas en estructura y lengua, concediendo así una dignidad a la lengua vulgar.

En esta disputa Bruni afirmaba que el bilingüismo del siglo XV podía compararse con el del mundo clásico entre el latín y el vulgar; y sostenía que el latín clásico no había sido usado por todo el pueblo en la Antigua Roma, sino que solo lo usaban los literatos. Por lo que había existido una diferencia entre la lengua gramatical (latín) y la lengua vulgar, como estaba sucediendo ahora en su época. Bruni afirma que no hay una gran diferencia entre el escribir en latín o en vulgar, porque se trata de una simple elección que no perjudica el resultado, al menos en poesía: “Lo scrivere in stile litterato o volgare non ha a che fare al fatto, né altra differenza è, se non come scrivere in greco o

¹⁶ “Anche le prime discussioni (che risalgono a quest’epoca) sull’origine del volgare e sui suoi rapporti con il latino classico, non nacquero da un interesse rivolto in maniera determinante alla nuova lingua e alla sua affermazione, ma furono piuttosto il frutto di ricerche storiche avviate quando gli umanisti si posero il problema di come potesse essere avvenuto il crollo della romanità, in quali fasi si fosse articolato, e se esso fosse da attribuire totalmente all’urto della civiltà di Roma con gli invasori barbari. Gli studi sull’origine del volgare incominciarono dunque nel momento in cui nacque una storiografia interessata a definire in maniera più precisa il trapasso dall’antichità al Medioevo.” *Ibid.*, pp, 233-234.

in latino. Ciascuna lingua ha sua perfezione e suo suono e suo parlare limato e scientifico".¹⁷

Esta afirmación de Leonardo Bruni es muy importante para entender cómo el vulgar se va haciendo espacio entre los humanistas del '400 que sostenían la supremacía del latín.

Flavio Biondo (1392-1463), por el contrario, sí que pensaba que el latín clásico había sido una lengua homogénea, hablada y entendida por todos. Solo distinguía en la lengua latina diferentes registros: poético, oratorio y vulgar. Defendía la existencia de la lengua vulgar como una derivación de la lengua latina, por lo que las dos no habían coincidido en el tiempo, sino que el vulgar pertenecía a una fase histórica de ruptura de la tradición clásica. Según Biondo, el origen del vulgar se explicaba con un evento traumático, las invasiones de los bárbaros, que derivaron en la contaminación de la lengua. Un evento que había traído elementos impuros acabando con la maravillosa cultura y la tradición latina. Esta concepción se denominó *Teoria della catástrofe* y fue retomada por más estudiosos a lo largo del siglo XV y XVI. En España Nebrija, tras su estancia en Italia, conoció de primera mano el debate y será el primero de los humanistas españoles que expondrá y presentará esta teoría en nuestro país.

Nebrija coincidirá en parte con ambas tesis y en sus obras dejará constancia de cómo él mismo intuyó el origen de la lengua castellana a partir de un latín corrompido traído por los godos e influido por otras lenguas. Para Nebrija el latín no tenía solamente diferentes registros, sino que tras la época de gran esplendor del imperio Romano, el latín acabó desglosándose en dos modelos: un latín no corrompido y que se mantuvo gracias a los gramáticos, poetas y gente culta, y una lengua paralela, el vulgar, hablada por la mayoría de la población, que estaba en decadencia, como el mismo Imperio, que desembocaría en las lenguas romances.

¹⁷ BRUNI, Leonardo. *Della vita studi e costumi di Dante in "Le vite di Dante"*. A cura di G.L. Passerini. Firenze, 1917. Pp. 62-63

Estos debates lingüísticos entre humanistas durante la primera mitad del siglo XV que tenían como objetivo aclarar la relación entre el latín y el vulgar¹⁸, darán comienzo a una serie de reflexiones, tesis y opiniones que circularán por los ambientes intelectuales del momento en Italia; así como a la difusión y el cada vez mayor prestigio del vulgar toscano. La confrontación con el latín será una de las vías de enriquecimiento del vulgar.

En España encontramos un debate similar años más tarde en el siglo XVII, con la obra de Bernardo José Aldrete *El origen y principio de la lengua castellana*, en la que el autor sitúa el origen de la lengua castellana en la lengua latina. Tesis que se oponía a la opinión de otros autores que defendían que en la península existía una lengua más primitiva antes de la llegada de los Romanos, de la que derivaría el castellano. Este autor hizo también una verdadera defensa del castellano en su obra, que por derivar del latín era igual de digna y merecedora de estudio.

En Italia el debate duró todo un siglo y la cuestión en torno al latín y el vulgar se mantuvo mucho más activa que en España. Fue a partir de la segunda mitad del Quattrocento caracterizada por la experimentación lingüística y literaria, cuando veremos el importante papel que tuvo nuestro otro autor, L. B. Alberti. Se empezó a desarrollar en esta segunda fase la difusión en lengua vulgar de las conquistas culturales conseguidas en la primera mitad con la lengua latina, traduciendo y reproduciendo en vulgar gran cantidad de obras, llegando así a un público más amplio. La elección de la lengua vulgar como instrumento de expresión buscaba el reconocimiento y la afirmación del florentino como lengua oficial, cuya producción literaria fue muy rica, tanto en prosa como en poesía.

La mayor parte de la población hablaba en el dialecto florentino de la época, por lo que hubo una fractura entre la lengua literaria escrita (vulgar florentino del Trecento) y

¹⁸ Estas reflexiones sobre el vulgar y el latín, ya habían sido tratadas por Dante en su obra *De Vulgari Eloquenti*, pero como ya sabemos, no se tendrá conocimiento de este libro hasta el Cinquecento. ALIGHIERI, Dante. *“De vulgari Eloquentia. Introduzione, traduzione di Vittorio Coletti”*. Garzanti. 1991, p., 53.

la lengua hablada (vulgar florentino del Quattrocento). Uno de los momentos de resurgimiento del vulgar, que explicaremos en los siguientes apartados, fue en 1441 gracias a León Battista Alberti que organizó un concurso de poesía en vulgar sobre el tema de la amistad, *il Certame coronario*, gracias al cual, una pequeña parte de intelectuales empezaron a revalorizar el vulgar como lengua de cultura y de literatura.

Otro intelectual muy importante en la época fue Poliziano, y el propio Lorenzo el Magnífico. Poliziano escribió en nombre de Lorenzo la *Raccolta aragonese*, una antología de la producción poética en vulgar que incluía obras y poesías de Lorenzo el Magnífico. Además, se incluye una alabanza a la literatura toscana y una defensa de la elección lingüística del toscano.

En España, Nebrija gran estudioso de la lengua latina, renovó la enseñanza de ésta usando el castellano como vehículo, suscitando tensiones y controversias entre los demás compañeros más apegados a la tradición, que preferían hacer sus lecciones íntegramente el latín.

Otra obra importante fueron las *Sententiarum variationes seu Synonyma* del humanista italiano del siglo XV Stefano Fieschi. Este manual tuvo mucho éxito pues enseñaba el latín a través de una recopilación de frases traducidas también al italiano. Se hicieron diferentes versiones en francés, alemán y también castellano. El encargado de la versión castellana (1495) fue Antonio de Nebrija, quien dedicó la obra al rector de la Universidad de Salamanca.

En Italia, la segunda mitad del siglo XV fue importante para la lengua vulgar debido al principado de Lorenzo de Médici (1469-1492) que promovió el uso del vulgar como lengua oficial de la cultura y de las cortes.¹⁹ Pero la realidad del momento en la península era otra, y es que el desprecio por el vulgar era un hecho, excepto por las

¹⁹ "A Firenze, nell'età di Lorenzo il Magnifico, si ebbe finalmente 'un forte rilancio dell'iniziativa in favore del toscano, politicamente voluta e sostenuta al più alto livello'. Il protagonista di

pocas excepciones de humanistas florentinos comprometidos en esta valorización del vulgar. L.B. Alberti tendrá un papel central para el despegue definitivo del Humanismo vulgar florentino.

Alberti es el primer humanista que escribe, incluso de forma experimental, en vulgar. Hay muchos más florentinos que lo hicieron, pero el único que lo hizo de manera consciente y con la voluntad de reconstruir el género del tratado y del diálogo en lengua vulgar es Alberti, convirtiéndose así en el iniciador de un movimiento para la recuperación de la lengua vulgar; movimiento en el que participaron humanistas como Cristoforo Landino, Matteo Maria Boiardo, Giovanni Pontano o Iacopo Sannazaro.

Las acciones del Alberti en la defensa del vulgar lo situaron en el punto de mira de los debates humanísticos del siglo XV por lo que es imposible pensar que Nebrija, que había ido a Italia a estudiar y a perfeccionar sus conocimientos del latín, de sus gramáticas y de sus reglas no se haya interesado o haya incluso estudiado las obras del florentino en defensa de la lengua vulgar.

Aunque la aportación de Alberti fue inmensa, la difusión de este movimiento se fue alejando de las ideas del humanismo vulgar albertiano para acabar en el siglo XVI con la elección del modelo de imitación de los clásicos en vulgar del *Trecento*.

4. LA DEFENSA DEL VULGAR DE LEON BATTISTA ALBERTI EN ITALIA

A pesar de haber escrito numerosos textos en latín, lengua a la que reconocía un gran valor cultural, León Battista Alberti fue un gran preconizador de la lengua vulgar, que consideraba más adecuada a las exigencias de la sociedad del momento.

Alberti estudió diversos textos clásicos que tuvo presentes como punto de referencia en sus obras, pero no los usó como modelos para copiar, sino para aprender de ellos,

questa svolta, anticipata da L. B. Alberti, furono, oltre a Lorenzo de' Medici, l'umanista Cristoforo Landino e il Poliziano." MARAZZINI, Claudio. *Op. Cit.*, p. 242.

manteniendo una relación de independencia y sabiendo separarse de las corrientes de moda en su época. Si nos fijamos bien, sus referencias clásicas están formadas por autores como Plauto, Luciano o Esopo, en lugar de los autores clásicos más apreciados por los humanistas florentinos (Platón, Aristóteles).

La producción de Alberti es muy amplia y bilingüe, posee tratados y obras tanto en vulgar como el latín. En vulgar están escritas obras como *Deifira* (diálogo sobre el amor), *Ecatomfilea* (tratado sobre el arte de amar), *Della tranquillità dell'animo* (1442), *De Iciarchia* (1470), además de otros tratados morales y artísticos, obras cómicas o escritos lingüísticos, donde la reflexión sobre la lengua es una constante.

Retomando algunas ideas de Flavio Biondo, según Alberti, era necesario imitar a los latinistas, sobre todo por el hecho de haber escrito en una lengua de uso general, entendida por todos, no una lengua muerta. Por eso, igual que los literatos de la Roma Antigua habían escrito y hablado en latín, los literatos de la época debían usar la nueva lengua, el vulgar, en lugar de una lengua muerta, el latín.²⁰

Nebrija entendía de este mismo modo la necesidad de establecer las leyes a la hora de escribirla, y cuidar la lengua vulgar hablada para hacerla igual de digna que las clásicas, y evitar así que ahondara la separación que se producía entre latín y castellano:

“Acorde antes todas las otras cosas reducir en artificio este nuestro lenguaje castellano, para que lo que agora y de aquí adelante en él se escribe pueda quedar en un tenor y entender se en toda la duración de los tiempos que están por venir, como vemos que se a hecho en la lengua griega y latina, las cuales por aver estado debaxo de arte, aun que sobre ellas an passado muchos siglos, toda via quedan en una uniformidad”²¹

²⁰ “All’inizio del terzo libro della *Famiglia*, egli prende implícitamente posizione a favore della tesi del Biondo contro quella del Bruni, e soprattutto sostiene che il volgare può arrivare, opportunamente arricchito e perfezionato, a una dignità non inferiore a quella del latino.” BRUNI, Francesco. *L’italiano. Elementi di storia della lingua*. UTET. Torino, 1984, p, 47.

²¹ DE NEBRIJA, Antonio. *Gramática de la lengua castellana*. (Ed. Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1984.

Alberti creía que el vulgar merecía el mérito de ser lengua común, así como el latín lo había sido en su tiempo. Para defender estas ideas, escribió *Proemio al III libro de I libri della famiglia*. La misión del vulgar era la de hacerse “onorato”, como había sido el latín, lengua en la que escribían los sabios. Por lo que lo sabios de la época era los encargados de hacerla digna para fines estético-literarios.

Alberti promovió así el ascenso y la renovación de la lengua vulgar.²² En gran parte de sus obras escritas en vulgar cuida mucho el lenguaje para que pueda ser considerado igual de digno que el latín y ser empleado en los géneros literarios. Alberti fue un autor muy exigente que esperaba un esfuerzo por parte de sus lectores para superar las dificultades que planteaba en sus textos, que iban encaminadas a integrar el vulgar en el ámbito literario.²³

Para exponer la defensa del vulgar llevada a cabo por Alberti, hablaremos en este apartado de las tres principales acciones que nuestro autor emprendió para la afirmación del vulgar como lengua común en el Quattrocento. Hablaré a continuación de la obra *I libri della famiglia*, centrándome en el *Proemio al III libro*, la *Grammaticetta Vaticana* y la celebración del *Certame Coronario*.

4.1. I LIBRI DELLA FAMIGLIA.

Los libros de la familia de L. B. Alberti, obra dividida en cuatro libros, constituyen el primer tratado humanístico en vulgar. Alberti empezó a redactar la obra en forma de diálogo en 1432. Los tres primeros libros fueron escritos en Roma entre 1433 y 1434 y

²² “Si può ben dire, dunque, che il movimento di ‘difesa e illustrazione’ delle diverse lingue nazionali che alla fine del Quattrocento in poi trovò interpreti e sostenitori in tutta Europa (...) Nebrija (...) per lo spagnolo – fu inaugurato proprio da Leon Battista Alberti.” PATOTA, Giuseppe. *Lingua e linguistica in Leon Battista Alberti*. Bulzoni, Roma, 1999, p. 58.

²³ “Il nuovo tipo di volgare toscano promosso da Alberti probabilmente richiedeva infatti di essere ‘non soltanto composto, ma anche fruito’ con quello ‘studio’ e quelle ‘vigilie’ che l’autore dichiarava di aver profuso nella sua opera, e dunque ‘attraverso un esercizio’ che coinvolgesse interamente ‘le facoltà critiche e il gusto del lettore’.” BOSCHETTO, Luca. *Alberti, gli artisti, il volgare*. Pisa, 2011.

el último fue acabado en Florencia en 1444. Los tres primeros libros, que en principio fueron escritos en vulgar, fueron revisados y modificados después de la estancia en Florencia de Alberti para adecuar la lengua al vulgar florentino de la época. El cuarto libro fue donado a la República de Florencia con motivo de la celebración del *Certame Coronario* que tuvo lugar en octubre de 1441.²⁴

Los libros se difundieron en forma de manuscrito, pero acabaron quedando en el olvido, hasta el siglo XIX, cuando se publicó la primera edición impresa.

El hecho de que Alberti haya querido usar el florentino de la época para hacer su obra, se considera un acto de defensa en favor del vulgar, que aún no era muy apreciado por los humanistas de la época.

Se trata de un diálogo desarrollado en Padua en 1421, en el que Alberti reúne en la casa de del padre, a punto de morir, a varios componentes de la familia Alberti, donde confronta las diferentes opiniones de los personajes: Battista, Piero, Ricciardo, Carlo, Giannozzo, Lionardo, Adovardo.²⁵ Los tres últimos personajes existieron realmente, mientras que Battista es ideal y representa al mismo L. B. Alberti, pero no en el momento de redacción de la obra, sino al Alberti de una primera juventud, respetuoso con los ancianos, pero desenvuelto y con ganas de aprender. El L.B. Alberti adulto prefiere presentarse bajo el personaje de Lionardo, en que se ve al hombre prototipo de la nueva cultura y de las nuevas ideas. Adovardo representa el equilibrio entre cultura y experiencia y Giannozzo personifica la sabiduría y el recuerdo de la época anterior al destierro de la familia Alberti de Florencia.

²⁴ "Il quarto sappiamo che fu da Battista presentato al Certame Coronario tre anni dopo. Ma la concezione dell'opera fue certamente anteriore a quella data, e i germi di essa esistevano nell'animo suo fin da quando ebbe a provare il dolore per la morte del padre e le sofferenze per l'abbandono, per la crudeltà dei parenti e consorti e la tristezza, l'apprensione per le vicende politiche." AUBEL, Enrico. *León Battista Alberti e i libri della famiglia*. Casa editrice S. Lapi. Città di Castello, 1913, p. 39.

²⁵ "In essa serba nobile e grato ricordo del suo ottimo padre, propone ai parenti e consorti non curanti di lui l'esempio dei loro avoli associati d'affettuosi vincoli famigliari, ne addita loro idealizzate le virtù politiche e civil che li avevano fatti ricchi e potente, insegna loro a resistere ai colpi della fortuna, a prepararsi ad ogni evento con una sana educazione famigliare, con una prudente amministrazione domestica." *Ibid.*

En el diálogo, los interlocutores presentan dos tendencias; por un lado, aparece la mentalidad emergente y moderna, el mundo nuevo del que son exponentes Battista y Lionardo; por otra parte, la tradición, la mentalidad clásica unida al pasado.²⁶

La obra empieza con un prólogo, en el que Alberti admira los tiempos pasados y aconseja a los jóvenes de la familia Alberti a razonar y a no esperar a la fortuna, a ser prudentes y a tener una buena educación en la familia. Según Alberti, las familias se arruinan solas por culpa de sus malos comportamientos. Alberti pretendía ser acogido y elogiado por su familia con esta obra, pero no lo consiguió. Así acaba el prólogo:

“ Né mai quanto sia arte in me e forza, mai, né a fática, né a sudore, né a me stessi perdonerò per fare qualunque cosa resulti in bene e utile della famiglia Alberta, e tanto con maggior volontà, con più lieto animo, con più assidua diligenza, quando vederò l’opere mie sieno a voi grate. E così prego anche voi giovani Alberti meco, come fate, facciate; procurate el bene, acrescete lo onore, amplificate la fama di casa nostra, e ascoltate a quello è passati nostri Alberti, uomini studiosissimi, litteratissimi, civilissimi, giudicavano verso la famiglia doversi, e ramentavano si facesse. Leggetemi e amatemi.”²⁷

Tras el prólogo, se presentan los tres primeros libros en los que se trata la familia en su vida interna. El primero trata de la educación de los hijos y del papel de los ancianos, el segundo del amor, del matrimonio y de la unidad familiar, el tercero de la economía doméstica y el cuatro libro se refiere a la vida de relación de la familia con el exterior y sus amistades. El tercer libro está precedido por un proemio dedicado a Francesco

²⁶ “Ciò che conferisce un’unità di fondo, sostanziale, a un’opera che pure presenta al suo interno una molteplicità di problematiche e componenti diverse (...) è appunto quella nozione tradizionale, volta al passato, dell’istituto familiare (...) nell’impianto dialogico adottato dall’umanista, i diversi interlocutori si presentano certo raggruppati entro uno schema generazionale che vede i giovani (Lionardo, Battista) in veste di sostenitori di nuove idee e interessi legati alla realtà attuale, e gli anziani (Adovardo, Giannozzo) come rappresentanti dell’equilibrio tra cultura ed esperienza, e depositari della memoria del passato, dei tempi precedenti alla disgrazia politica della ‘famiglia Alberta’.” MAROLDA, Paolo. *Crisi e conflitto in León Battista Alberti*. Bonacci, Roma, 1988, p. 21.

²⁷ ALBERTI. Leon Battista. *I libri della famiglia*. A cura di R. Romano e A. Tenenti. Einaudi. Torino, 1969, p. 14.

D'Altobianco Alberti, del cual hablaré en el siguiente apartado. Nuestro autor, en el tercer libro subraya la importancia de la escritura en vulgar para llegar a un público más amplio. Él quiere dirigirse al público de los no literatos, a todos aquellos que no conocen el latín.

Esta obra será muy importante tanto por el uso del vulgar en el diálogo, como por la riqueza de los temas abordados y la variedad de formas de representación de éstos a través de los diferentes personajes²⁸. Cabe decir que Alberti escribiendo en vulgar no se basa en Dante, Petrarca y Boccaccio, está claro que no los ignora y tiene en cuenta la tradición vulgar del *Trecento*, pero la voluntad de nuestro autor es la de dar dignidad al vulgar del momento sobrepasando esta tradición ya pasada.²⁹

4.1.1 PROEMIO DEL LIBRO III

Este proemio fue compuesto específicamente para acompañar al tercer libro, y probablemente fue enviado al destinatario de la dedicatoria, Francesco D'Altobianco Alberti, sobrino del autor y uno de los hombres de negocios más ricos de la ciudad de Florencia.

En el Proemio resuenan las disputas que surgieron en torno al vulgar entre los humanistas de la corte papal y los exponentes de la curia florentina; un debate que tuvo lugar en 1434 en torno a la lengua latina. Alberti retomará algunos argumentos de ésta para apoyar su batalla en la defensa del vulgar. L. B. Alberti poseía una sólida formación humanística y un gran conocimiento de la lengua latina, a la que reconoce

²⁸ "Il contrasto del volgare e dell'umanesimo appare specialmente nella forma; egli attegge la sua prosa artificiosa alla solemne gravità a cui l'avevano educato gli scrittori latini, eppure spesso con vivacità e scioltezza sgorga il volgare agile delle prose familiari fiorentine." AUBEL, Enrico. *Op. Cit.*, p. 67.

²⁹ "Già i tre grandi fiorentini avevano costituito il principale argomento per i difensori del volgare nella prima metà del secolo (...) esaltazione incondizionata dei tre (...) la storia della fama di Dante, Petrarca e Boccaccio." MIGLIORINI, Bruno. *Storia della lingua italiana*. Bompiani. Milano, 2013, pp, 242-243.

un inmenso valor, pero esta admiración hacia el latín no lo aleja del vulgar, sino más bien lo motiva a impulsar su valor.

“Ben confesso quella antiqua latina lingua essere copiosa molto e ornatissima, ma non però veggo in che sia la nostra oggi toscana tanto d’averla in odio, che in essa qualunque benché ottima cosa scritta ci dispiaccia.”³⁰

En el proemio León Battista Alberti aprecia muchísimo el uso del latín, que según él, ha tenido el mérito de ser la lengua del gran Imperio Romano. Pero los diferentes pueblos usaban una lengua menos compleja para el uso cotidiano. Para poder usar bien el latín, es necesario conocerlo perfectamente, y ese fue el principal obstáculo de esta lengua; después de las invasiones bárbaras, el latín se fue difundiendo por varios territorios que acabaron con la pureza de la lengua. Nuestro autor, comparte aquí las ideas de Flavio Biondo, según el cual, el vulgar no es más que una degeneración del latín, como consecuencia de las invasiones de los bárbaros.

“Fu Italia più volte occupata e posseduta da varie nazioni: Gallici, Goti, Vandali, Longobardi, e altre simili barbare e molto asprissime genti. E, come o necessità o volontà inducea, i popoli, parte per bene essere intesi, parte per più ragionando piacere a chi essi obediano, così apprendevano quella o quell'altra lingua forestiera, e quelli strani e avventizii uomini el simile se consuefaceano alla nostra, credo con molti barbarismi e corruttela del proferire. Onde per questa mistura di dî in dî insalvatichè e viziosi la nostra prima cultissima ed emendatissima lingua.”³¹

El autor defiende la necesidad de usar la lengua vulgar para poder ser entendido por el mayor número de personas posible y no solo por los estudiosos, cuando se tratan temas más complicados y exigentes. Alberti criticará a los detractores del vulgar, a aquellos que consideraban al latín como una lengua insuperable por el hecho de haber sido la lengua de los grandes escritores de la antigüedad:

³⁰ ALBERTI. Leon Battista. *Op, cit.*, p. 188.

³¹ *Ibíd.*, p. 186.

“A me par assai di presso dire quel ch'io voglio, e in modo ch'io sono pur inteso, ove questi biasimatori in quella antica sanno se non tacere, e in questa moderna sanno se non biasimare chi non tace. E sento io questo: chi fusse più di me dotto, o tale quale molti vogliono essere riputati, costui in questa oggi commune troverrebbe non meno ornamenti che in quella, quale essi tanto prepongono e tanto in altri desiderano.”³²

Según Alberti, si el latín era una lengua histórica que había conseguido el alto nivel y dignidad que todos le reconocían gracias a los grandes escritores que habían escrito en lengua latina, de igual modo, el vulgar podía llegar a alcanzar ese nivel si los humanistas y escritores de la época lo usaran, perfeccionaran y difundieran en los registros altos de la lengua basándose en los cánones humanistas. En las siguientes palabras Alberti invita a los sabios de su época a usar el vulgar y elevarlo al nivel de lengua de cultura: “E sia quanto dicono quella antica appresso di tutte le genti piena di autorità, solo perché in essa molti dotti scrissero, simile certo sarà la nostra s'è dotti la vorranno molto con suo studio e vigile essere eliminata e polita.”³³

La tesis de L. B. Alberti es unívoca: la lengua toscana/vulgar puede conseguir la misma elegancia y dignidad del latín si los sabios a través del uso la *limaran* y *limpiarán*. Las potencialidades del vulgar son inferiores a las del latín y solo los sabios podrán cambiar esta realidad. Así acaba el proemio del tercer libro, donde Alberti vuelve a dirigirse a su familia como en el prólogo, esperando ser aceptado con esta obra:

“Tu adunque, Francesco, perché sempre amasti me, sempre a te piacquero le mie cose (...). E stimerai ch'io desidero non soddisfare a meriti tuoi verso di me mandandoti questo libro quasi come pegno e segno della nostra amicizia, ma giudicherai me molto più a te rendermi obligato ove io dimanderò da te che tu duri fatica in emendarmi, acciò che noi lasciamo a detrattori tanto men materia di inculparci. Leggimi, Francesco mio suavissimo, quanto fai amami.”³⁴

³² ALBERTI. Leon Battista. *Op. cit.*, p. 188.

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*, p. 189.

4.2 CERTAME CORONARIO: EL VULGAR EN EL GÉNERO LITERARIO

Después de la devaluación del vulgar por parte del Humanismo latino *tre-quattrocentesco*, tuvo lugar una iniciativa, con el apoyo de Piero di Cosimo de' Medici, para la promoción de la lengua vulgar: el *Certame Coronario*, un concurso público de poesía escrita en el dialecto florentino culto de la época, sobre el tema de la amistad, que L. B. Alberti organizó en Florencia el 22 de octubre de 1441. Este *Certame* se llamó *Coronario* por la corona de laurel que sería entregada como premio. En éste participaron catorce poetas, de los cuales solo ocho fueron admitidos para recitar sus textos de forma pública en *S. Maria del Fiore*, sometiéndolos a la evaluación de diez jueces elegidos entre los secretarios del Papa Eugenio IV. El jurado de humanistas que, según lo planeado por Alberti, debía elegir a un vencedor, legitimando así el uso del vulgar en la poesía, se negó a entregar un premio, y nuestro autor escribió una protesta, que circuló anónima en los días posteriores al concurso.³⁵

A pesar del pésimo resultado del evento, la iniciativa de L. B. Alberti tuvo mucho éxito en el público y representa el esfuerzo de nuestro autor de dar valor a la lengua vulgar, así como nos demuestra la evidente pasión que sentía por *il volgare*. Además, fue muy importante por el tema elegido, la amistad; tema usado también en *I libri della famiglia*, y muy frecuente en los tratados latinos, por lo que el hecho de usar el vulgar para escribir acerca de éste supuso en sí una promoción de esta lengua.³⁶

³⁵ "Alla giuria fu indirizzata un' anonima *Protesta*. (...) In essa si lamenta fra l'altro che gli avversari del volgare ritenessero indegno che una lingua come l'italiano pretendesse di gareggiare con il latino: veniva dunque criticata la consueta posizione conservatrice propria della tradizionale cultura umanistica." MARAZZINI, Claudio. *Op. Cit.*, p. 241.

³⁶ "En même temps, comme on l'a vu, le *De familia* est une réécriture du *De amicitia* de Cicéron (surtout dans le quatrième livre). En un certain sens, le sujet du dialogue entier est l'amour o l'amitié (...) lien étroit entre les quatre livres dans leur référence commune au thème de l'amitié. Les grands thèmes de l'Antiquité sont présents ici: la *virtus* contre la *fortuna*, l'amour contre la peur, l'apparence contre la réalité. Même sur le plan stylistique, Alberti tente une réécriture des grands textes classiques: chaque livre abonde en références au monde Antique, aux écrivains latins et grecs, et il est évident que le jeune humaniste voulait 'transfuser' les richesses de la littérature Antique dans la nouvelle langue (...) L'on pourrait dire que ce dialogue d'Alberti, bien qu'écrit en langue vulgaire, est une 'mosaïque' de petits

Pese al descontento de Alberti en el momento, esta competición consiguió encontrar el aprecio de poderosos hombres como Lorenzo de Medici y el uso de la lengua vulgar acabo difundándose a lo largo del '400 y '500 cada vez más como lengua de comunicación privada además de empezar a usarse en contextos oficiales.

4.3. GRAMMATICHETTA VATICANA

La *Grammatichetta Vaticana* (el nombre se debe al lugar donde se conserva el manuscrito) fue escrita entre el 1434 y el 1441. Es considerada una de las más antiguas gramáticas europeas basada en el uso del florentino del Quattrocento.³⁷ Se transmitió de forma anónima a través un código de la biblioteca Apostólica Vaticana, donde también aparecía una transcripción del *De Vulgari Eloquentia* de Dante. El texto se copió en 1508 de un ejemplar que se conservaba en la Biblioteca Medicea de Florencia, pero que se halla perdido en la actualidad.³⁸ En el siglo XIX, esta gramática llamó la atención de muchos estudiosos que discutieron acerca de la autoría de la obra; algunos la asignaban a Lorenzo De Medici y otros a León Battista Alberti; decantándose finalmente por este último gracias a los estudios de Grayson.³⁹ Si esta gramática hubiera visto la luz el año que fue escrita y no se hubiera perdido, habría consituido la primera gramática de una lengua vulgar en Europa, pero como bien sabemos este título lo tiene la Gramática de la lengua Castellana de Nebrija.

Alberti declara en el prólogo del libro su intención de comparar volgare/italiano y latín, en busca de una gramaticalización de la lengua vulgar, subrayando que en esta lengua

fragments de textes classiques.” PAOLI, Michel. *Les “Livres de la famille” d’Alberti. Sources, sens et influence*. Classiques Garnier, París, 2013, p, 202.

³⁷ La primera grámatica de la lengua italiana se imprimió en Ancona en 1516. Se titulaba “Regole grammaticali della volgar lingua” de Giovanni Francesco Fortunio. Un par de años más tarde se publicaron “Le Prose della volgar lingua” (1525) de Pietro Bembo.

³⁸ “La Grammatica dell’Alberti, benché splendida, dopo una prima circolazione manoscritta finì dimenticata e dunque non lasciò traccia significativa nella storia della nostra lingua (fu riscoperta nell’Ottocento e pubblicata per la prima volta nel 1908).” POGGI SALANI, Teresa. *Dalla costanza dell’italiano ai libri della norma*.

³⁹ RODRIGO, María. *Nebrija e Italia. Un precedente toscano de la primera gramática romance*, p, 9.

ya habían escrito grandes literatos, por lo que poseía la misma dignidad literaria del latín. Pero el cometido más importante para la valoración de la lengua vulgar era el de crear estructuras descritas y explicadas con una gramática con los mismos criterios y categorías usadas en las gramáticas del latín.

L. B. Alberti, con un plan bien articulado y delineado, se encargó de la composición *della Gramattichetta* en los mismos años del *Proemio* y del *Certame*.

Alberti no pretendía imponer reglas, sino más bien reconocerlas y comprobar si era posible realizar una gramática del vulgar. La obra en sí fue una especie de prueba para poder apoyar el vulgar en los debates lingüísticos del momento, demostrando que éste también poseía unas reglas como el latín.⁴⁰

En la segunda mitad del *Trecento* y la primera mitad del *Quattrocento*, el vulgar florentino había sufrido una transformación, absorbiendo las variedades toscanas que se encontraban a su alrededor, por lo que la norma se hizo más permisiva e indulgente y el uso escrito las acogió sin reparo. En la *Grammatichetta*, Alberti hace constantemente mención al uso de la lengua y a su variedad hablada, que se basa en el habla cotidiana de la Florencia del siglo XV. Pero a pesar de basarse en la oralidad del vulgar, Alberti describe la lengua mediante las categorías que ya habían aplicado los gramáticos clásicos a la lengua latina, con el intento de dar así prestigio a las estructuras de la lengua vulgar.

Es difícil hablar de las repercusiones directas de esta *grammatichetta* en la *Gramática* de Nebrija, dada su falta de circulación y la tardía atribución de la autoría. Tanto Nebrija en su prólogo como Alberti en la introducción de su *Grammatica* coinciden en la declaración de que son los primeros en poner por escrito las reglas gramaticales de

⁴⁰ “ La *Grammatichetta Vaticana* nasce da una sorta di sfida: dimostrare che anche il volgare ha una sua struttura grammaticale ordinata, come ce l’ha il latino. Essa, pur cronologicamente precoce, tanto da detenere un eccezionale primato rispetto alle altre lingue europee, non ebbe purtuttavia influenza, perché non circolò e non fu data alle stampe. MARAZZINI, Claudio. *Op. Cit.*, p. 241.

sus respectivas lenguas. Nebrija reivindicó además que fue el primero en España en traer y “abrí tienda de la lengua latina, y osé poner pendón para nuevos preceptos”.

“io quise echar la primera piedra y hazer en nuestra lengua lo que zeno doto en la griega y crates en la latina. Los cuales aun que fueron vencidos delos que después dellos escriuieron: alo menos fue aquella su gloria y será nuestra: que fuemos los primeros inventores de obra tan necessaria.”⁴¹

Alberti, del mismo modo, apelando a la autoridad de los clásicos declara en su gramática “Qual cosa simile fecero gl’ingegni grandi e studiosi presso a’ Greci prima, e po’ presso de e Latini”.⁴²

La lengua explicada en la gramática de Alberti es considerada toscana⁴³, aunque las reglas que la explican se basen en el florentino *quattrocentesco*.

Ambos autores coinciden en algo, tanto Alberti en su Incipit, como Nebrija en su Prólogo, definen a sus gramáticas como “arte” y explican el concepto como un conjunto de reglas y preceptos, que siguiendo la división gramática de Quintiliano estarían comprendidos en la parte metódica.⁴⁴

⁴¹ NEBRIJA, Antonio de. *Gramática, Op. cit.*

⁴² “De todos modos, y a pesar de que el Incipit de Alberti, por su brevedad no es realmente comparable con el Prólogo de Nebrija, que en todo caso lo sería con el *Proemio del III libro de la Familia*, existe una coincidencia importante entre los dos, ya que sus autores declaran que son los primeros en poner por escrito las reglas gramaticales de sus respectivas lenguas, al igual que en su momento hicieron los doctos latinos y griegos”. RODRIGO MORA, M^o José. *Grammatichetta y Gramática: reflexión metalingüística en Alberti y Nebrija*. Ed. Aispi, Roma, 2012.

⁴³ “Ogni parola e dictione *toscana*”; “Le chose, in molta parte hanno in *lingua toscana*”; “Non ha la *lingua toscana*”; se vea la obra de Giuseppe Patota “Leon Battista Alberti, Grammatichetta e altri scritti sul volgare” Roma, 1996. Artículo de BERTOLINI, Lucia. *Fuori e dentro la Grammatichetta Albertiana*.

⁴⁴ “Alberti en su Incipit la entiende como fijación de reglas, y usa el término “grammatica” para poner de relieve que también la lengua toscana la posee [...] él mismo no se considera un gramático, pues hubiera ahondado aún más y sus reglas no van dirigidas a los gramáticos, sino a aquellos que tienen necesidad de escribir sin ser doctos. Nebrija por el contrario, en el Prólogo utiliza el término con la naturalidad y la precisión de un especialista en el tema.” RODRIGO MORA, M^o José. *Op. cit.*

Alberti pretende fijar por primera vez algunas de las reglas de este vulgar florentino culto, como la oposición temporal del *passato prossimo* y el *passato remoto* o el uso del condicional, modo que no existía en el latín. Nuestro autor intenta demostrar que la lengua que se usaba en Florencia era digna de competir como el latín en todos los campos del saber porque contaría con esta gramática que regularía las normas de uso.

La *Grammatichetta Albertiana/Vaticana* es de una gran modernidad, y anticipa algunas de las hipótesis que se verán en obras del Cinquecento con “La Questione della lingua”.

La pretensión de la *Grammatica* de Alberti era probar a fijar algunas reglas útiles de la lengua vulgar basándose en el fiorentino hablado para comprobar si ésta lengua era apta para el estudio, mientras que Nebrija proponía una Gramática normativa, compuesta por cuatro libros de reglas gramaticales y un quinto libro para los extranjeros. Por lo que si Nebrija llegó a conocer la obra de Alberti, de extensión mucho más reducida, estamos seguros de que la habría tachado de incompleta y rudimentaria.⁴⁵

5. LA DEFENSA DEL VULGAR DE NEBRIJA EN ESPAÑA

En los albores del Renacimiento, la lengua castellana empezaba a remplazar al latín en diversos campos de estudio y consiguió gracias al apoyo de los Reyes Católicos, la hegemonía política que dominaba la vida social de los españoles a partir del siglo XVI.

A pesar de haber sido un gran estudioso del latín, y de haber escrito numerosos textos en esta lengua a la que reconocía un gran valor cultural, Nebrija fue también un gran

⁴⁵ “La disimetría de intención y finalidad entre los dos autores se ve reflejada incluso materialmente. El Prólogo de la *Gramática de la lengua castellana* es un texto bastante amplio, ocupa tres folios y empieza con la dedicatoria a la Reina Isabel [...] El Incipit de la *Grammatichetta*, en cambio se limita a apenas diez líneas, y su tono es desde el principio altamente polémico, dado que es una clara invectiva contra las tesis de Brunini”. MONDÉJAR, José. *Op. cit.*

defensor de la lengua vulgar, por lo que en su producción podemos encontrar obras tanto en vulgar como en latín.

En 1481, Antonio de Nebrija publicó las *Introductiones Latinae* bajo la influencia de la obra del italiano Lorenzo Valla, *Elegantiae linguae latinae* (1471). Esta obra se convirtió en el nuevo manual para los estudiantes de latín hasta el siglo XIX.⁴⁶

La Reina Isabel I de Castilla siempre dispuesta a apoyar y promover los estudios humanísticos, las letras y las artes, quedó impresionada con la obra de Nebrija y pidió al autor hacer una reedición en lengua vulgar para que llegará a un público más amplio, “porque las mugeres religiosas i virgines dedicadas a Dios, sin participación de varones, pudiessen conocer algo de la lengua latina.”⁴⁷

En su producción en latín, también muy importante, encontramos tratados de varios temas, como *De liberis educandi*, obra que nos hace ver que era un hombre moderno y abierto pues explica como educar a los hijos de forma más libre, u obras de derecho como el *Lexicon juris civilis*; o de teología las *Quincuanegas*. También fue el encargado de traducir al latín la *Historia de los Reyes Católicos*. El Cardenal Cisneros le encargó la revisión de los textos griegos y latinos de la Biblia Políglota Complutense.

Nebrija deseaba ante todo sistematizar los conocimientos que había adquirido en Italia junto con los de su experiencia salmantina y hacerlos accesibles al mayor número de personas posible, de ahí que se esforzará en innovar los métodos de enseñanza de la lengua latina a través de explicaciones en lengua vulgar.

⁴⁶ “También Nebrija cae en el tópico de despreciar el vulgar, aunque con tentación pasajera. [...] Y es precisamente con la traducción de las *Introductiones Latinae* a nuestra lengua cuando se da cuenta de que el modo y medio más eficaz y expeditivo de enseñar el latín consiste en explicar en romance las equivalencias latinas.” MODEJAR, José. *Op. cit*; p, 205.

⁴⁷ NEBRIJA, Elio Antonio de. *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín*. Miguel Ángel Esparza y Vicente Calvo. Nodus Publikationen, Münster. 1996.

No queremos presentar aquí a Nebrija como un defensor a ultranza del vulgar, sino más bien como un hombre y un humanista moderno y polifacético, gran conocedor de la lengua latina intentando revitalizarla y criticando a los que la habían degenerado con el uso; pero también es un gramático de la lengua vulgar, continuador de la tradición que ya había empezado Alfonso X, preocupados ambos por presentar una lengua con estructuras y reglas para la comunidad de hablantes.

Para entender mejor la obra y las ideas de Nebrija, es necesario explicar su estancia en Italia, ya que este periodo fue decisivo en su vida. Los datos que existen sobre la vida de Nebrija en Bolonia son escasos, se sabe que permaneció en Italia unos diez años, por lo que pudo adquirir los conocimientos necesarios para luego poder restituir los autores latinos a España.⁴⁸

Sin lugar a dudas, durante su estancia en Italia, Nebrija visitó con asiduidad los principales círculos humanísticos de otras ciudades, como Florencia, por lo que el humanismo italiano ha influido en todas sus obras y en su vida.

Nebrija siempre se mostró crítico con la calidad académica española y con sus profesores salmantinos, ese fue uno de los motivos por los que decidió ir a Italia; pero es cierto que la vanguardia humanística hispana, compuesta por sabios con una amplitud de mente más bien escasa, no se puede comparar con la italiana, en donde los humanistas italianos habían conseguido llegar al pueblo y a la nueva burguesía creciente permitiendo así elaborar ya desde los primeros años del siglo XV teorías en contra y a favor del vulgar.

En este periodo Nebrija conoció a los humanistas del momento y estaba al corriente del debate entre Biondo y Bruni que había comenzado años antes sobre el uso del

⁴⁸ "Assi que en edad de diez y nueve años io fue a Italia: no por la causa que otros van: o para ganar rentas de iglesia: o para traer formulas de derecho civil y canonico: o para trocar mercaderías: mas para que por la lei de la tornada después del luengo tiempo restituiesse en la possession de su tierra perdida los autores del latin: que estaban ia muchos siglos siglos avia desterrados de España." NEBRIJA, Elio Antonio de. *Vocabulario español-latino*. 1494. Edición de la Real Academia Española. Madrid, 1951.

vulgar. Y cuando éste se encontraba en Bolonia, Alberti no estaba muy lejos, se encontraba en Mantua con el séquito del Papa Pío II, por lo que no es nada extraño que se hubiera cruzado con León Batista Alberti y supiera que acababa de trazar las reglas del idioma vulgar o toscano en su *grammattichetta*, que acabará perdiéndose y yéndose la única copia en vulgar hacia Roma con el título *Della Thoscana senza autore*, quedando como obra anónima hasta que se descubriese su autor en el siglo XIX.

El hecho más relevante y que aquí queremos destacar es que estos dos autores, Alberti y Nebrija, y la *Grammatica toscana* junto con la Gramática Castellana, redactada unos cincuenta años después, fueron los dos únicos ejemplos de gramáticas vulgares escritas en la Europa del siglo XV.

Además existen otros datos que demuestran que Nebrija podría haber conocido la *Grammatica della lingua volgare* de L. B. Alberti, y que este autor y sus obras hayan influido en la creación de la Gramática de la lengua castellana. En 1467, cuando Nebrija ya llevaba tiempo en Italia, el humanista Cristoforo Landino hizo un discurso en la Universidad de Florencia en el que alababa la labor de Alberti, ya anciano en la época pero aún vivo, y en el que reconocía todo su esfuerzo por defender y producir obras en la lengua vernácula. Estamos seguros de que este acontecimiento fue conocido por Nebrija, y quien sabe si incluso asistió. Nos resulta además extraño que después de residir al menos diez años en Italia y de frecuentar los círculos de humanistas de las ciudades más importantes del momento nuestro gramático español no estuviera al tanto de los debates del momento que seguro llegaban a las aulas que frecuentaba, y es indiscutible que Nebrija vivió y respiró este ambiente humanístico y todas las controversias acerca de la lengua vulgar.

Recordemos que lo más importante de su obra romance se completó en la última década del siglo XV, con su *Gramática de la lengua Castellana*, su *Ortografía* y los diccionarios de latín y castellano.

Nuestro autor llevó a cabo una revolución cultural, ya que por primera vez, la lengua vulgar, el romance castellano, disponía de una gramática propia, ennobleciéndola y

haciéndola lengua culta, además de la dimensión política de su obra, pues como él mismo dice en el prólogo de su gramática: “siempre fue la lengua compañera del imperio”.

Además el hecho de regular gramaticalmente una lengua vulgar era una novedad, pues esto estaba reservado solamente a la enseñanza de lenguas cultas como el latín o el griego, ya que desde la Edad Media, solo estas lenguas clásicas estaban dotadas de grandeza y eran merecedoras de estudio y análisis. Se pensaba que las lenguas vulgares bastaba solamente aprenderlas hablando sin necesidad de establecer reglas.

Nebrija, estudioso y gran conocedor del latín, considera a ésta como una lengua superior a las otras, y por ello, cuanto más se acerca una lengua al latín, más perfecta será. Esto hace que él a través de su gramática y demás obras intente establecer las reglas del vulgar siguiendo como modelo las estructuras de las obras latinas y haciendo que su gramática castellana sea una gramática a la manera latina.

Nuestro autor, que publicó su Gramática meses después de la rendición de Granada, y mientras Cristóbal Colón se encontraba rumbo a América, no podría imaginarse como su *Arte de las reglas de la lengua castellana* y nuestro idioma se habrían de extender hasta el nuevo continente y convertirse en el gran idioma internacional que hoy en día es el Castellano.

Su obra tanto latina como en vulgar tuvo una gran influencia en España y Europa, situando a este autor en la cumbre del humanismo español.

5.1. GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

La *Gramática de la lengua castellana*, redactada en la localidad extremeña de Zalamea de la Serena y publicada en 1492, fue la primera obra dedicada al estudio de la lengua castellana y de sus reglas, y a su vez la primera dedicada al estudio de una lengua vulgar impresa en Europa, que servirá de modelo a las demás gramáticas del vulgar,

pues en el momento de su impresión el “castellano” aún no se consideraba lengua de cultura.

El autor experto en la lengua latina, después de haber publicado su gramática del latín, *Introductiones Latinae*, llega a la conclusión de que es necesario conocer la lengua vulgar para aprender mejor el latín. El propio Nebrija fue modificando y ampliando esta obra, que le sirvió de idea para su *Gramática de la lengua castellana*. Por eso, decidió exponer los preceptos y las reglas del vulgar respetando la tradición de las gramáticas latinas de Prisciano o Diomedes y basándose en las estructuras de éstas, y recurriendo a la autoridad de Quintiliano establece que su gramática ha de constar de dos partes: una metódica o doctrinal, en la que se recogían las reglas que pretendía defenderla del mal uso que había generado la corrupción de la lengua en el transcurso del tiempo; y una segunda parte histórica con ejemplos de poetas y autores dignos de ser imitados, como el Márques de Santillana, Jorge Manrique, o el autor más citado por Nebrija, Juan de Mena, a quien consideraba el mejor representante y el más latinizante de los escritores del cuatrocientos.

La parte metódica se dividió en cuatro apartados:

- Ortografía, la “ciencia de bien y derechamente escribir” es el primer apartado (colocándola en el mismo lugar que los tratadistas clásicos) dividido en diez capítulos en los que señala las reglas a seguir en la escritura. Nebrija tomará como base las correspondencias entre lenguaje hablado y escrito ya que “*assi tenemos de escribir como pronunciamos i pronunciar como escribimos*”⁴⁹.

- Prosodia, en la que se ocupa de “contar, pesar y medir los pies de los versos y coplas” explicando la pronunciación, el acento y la entonación. Rafael Lapesa señala el gran acierto del autor al enlazar el estudio de la gramática con el de la métrica y las figuras retóricas, así como el mérito que le adjudica Amado Alonso de describir la fonética, una disciplina que aún hoy en día conserva las bases que Nebrija sentó.

⁴⁹ NEBRIJA, Antonio de. *Gramática; op. cit.*

- Etimología, el apartado más extenso de la Gramática con diecisiete capítulos, en el que estudia las palabras, su origen y la morfología.

- Sintaxis, dividido en siete capítulos en los que se ocupa de explicar y ordenar las palabras y las partes de la oración que él dividía en ocho: nombre, pronombre, artículo, verbo, participio, preposición, adverbio y conjunción.

Esta división y la estructura de los apartados de su gramática han perdurado hasta la Edad Moderna.

Nebrija añade además una quinta y última parte didáctica, «Introducciones de la lengua castellana para los que de extraña lengua querrán aprender», pues él concibe su *Gramática* como un instrumento y un manual para el aprendizaje del castellano, lengua que según él necesitaba una norma a la que atenerse para adaptarse y avanzar con la comunidad lingüística de su tiempo. Ya en el prólogo Nebrija hace notar la evolución de la lengua castellana respecto a la latina:

“Ésta hasta nuestra edad anduvo suelta y fuera de regla, y a esta causa recibido en pocos siglos muchas mudanças; por que si lo queremos cotejar con la de oi a quinientos años, hallaremos tanta diferencia y diversidad cuanta puede ser maior entre dos lenguas.”⁵⁰

En un primer momento, este proyecto no fue apoyado por la Reina, pues no entendía la necesidad de sistematización de la lengua hablada, pero Nebrija, bajo el mecenazgo de Juan de Zuñiga consigue publicarla en el mismo año en el que publicó su Diccionario latino-español. Desde la publicación de esta obra, la gramática pasará a ser la disciplina encargada de estudiar las reglas de una lengua hasta que en el siglo XIX, naciese la disciplina de la lingüística.

El prólogo que precede a la obra en el que el autor expone sus propósitos, ha sido muy nombrado y recordado ya que estaba dirigido a la Reina Isabel de Castilla.

⁵⁰ NEBRIJA, Antonio de. *Gramática*; *op. cit.*

“a la mui alta y assi esclarecida princesa doña Isabel, Reina y señora natural de España y las Islas de nuestro Mar”. Nebrija en este trabajo explica ya a Isabel la Católica que “siempre la lengua fue compañera del imperio, y de tal manera lo siguió que juntamente començaron, crecieron y florecieron, y después junta fue la caída de entrambos” como les ocurrió a “assirios, indos, sicionios y egipcios”. Y al latín también: “De allí, començando a declinar el imperio de los romanos, juntamente començo a caducar la lengua latina hasta que vino al estado en que la recibimos de nuestros padres, cierto tal que, cotejada con la de aquellos tiempos, poco más tiene que hazer con ella que con la arábiga”⁵¹

Nebrija sitúa a la lengua como “compañera del imperio” y más aún lo sería cuando se descubra el continente americano en ese mismo año. Su gramática acabará reflejando también una ambición política, la exaltación nacional del futuro imperio tras conseguir finalmente con la empresa de la Reconquista, la rendición de Granada y la conquista de América.

"El tercero provecho deste mi trabajo puede ser aquel que, cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra real Majestad e me preguntó que para qué podía aprovechar, el mui reverendo padre Obispo de Avila me arrebató la respuesta; e respondiendo por mí, dixo que después que vuestra Alteça metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros e naciones de peregrinas lenguas, e con el vencimiento aquéllos ternían necessidad de reçibir las leies quel vencedor pone al vencido, e con ellas nuestra lengua, entonces por esta mi Arte podrían venir en el conocimiento della, como agora nosotros deprendemos el arte de la gramática latina para deprender el latín".⁵²

Algunos de los propósitos que Nebrija expone en este prólogo son además: Facilitar el aprendizaje del latín partiendo de la lengua vulgar o establecer las normas para fijar la lengua vulgar asegurando su perpetuidad:

⁵¹ NEBRIJA, Antonio de. *Gramática; op. cit.*

⁵² *Íbid;*

“Como deximos en el prologo desta obra, para tres géneros de ombres se compuso el arte del castellano: primera mente, para los que quieren reducir en artificio y razón la lengua, que por luengo uso desde niños deprendieron, después para aquellos que por la lengua castellana querrán venir al conocimiento de la latina”⁵³

"lo que agora i de aquí adelante en él se escriviere, pueda quedar en un tenor i estenderse por toda la duración de los tiempos que están por venir, como vemos que se ha hecho en la lengua griega y latina, las cuales, por aver estado debaxo de arte, aunque sobre ellas han passado muchos siglos, todavía quedan en una uniformidad”⁵⁴

Podríamos considerar sin duda, que esta obra nació bajo la influencia de las disputas en torno al latín y al vulgar que surgieron en Italia durante la estancia de Nebrija en Bolonia, ya que el admirado autor de Nebrija, Lorenzo Valla también fue partícipe, decantándose a favor de Bruni, y seguramente fue conocedor de los componentes del bando de Biondo, entre ellos el famoso arquitecto León Battista Alberti.

Recordemos que Alberti a través de la realización de su gramática esperaba que la lengua vulgar, que ya tenía un papel destacado y una amplia producción literaria, siguiera mejorando en el futuro. Nebrija sin embargo, a pesar de que el panorama en España era mucho menos alentador, situaba al castellano ya en la cumbre: “por estar ia nuera lengua tanto en la cumbre que mas se puede temer el descendimiento della: que eserar la subida”.⁵⁵

Podemos decir que ambos autores en sus gramáticas comparten la atención que prestaron a la lengua hablada, pues ambos pensaban que se debía escribir como se hablaba.

De todas sus obras de Nebrija, la Gramática fue sin duda la que tuvo mayor peso e importancia histórica, ya que se adelantó a todos los demás estudios hechos en todas las lenguas vulgares sobre esta materia, convirtiéndose en el primero en considerar a

⁵³ NEBRIJA, Antonio de. *Gramática; op. cit.*

⁵⁴ *Íbid;*

⁵⁵ *Íbid;*

una lengua vulgar digna de estudio. La *Gramática* de Nebrija inspiró el surgimiento de obras similares en toda Europa, pero también fue duramente criticada. Las sucesivas generaciones de gramáticos le achacaron el excesivo apego a la tradición latina. Uno de sus detractores será Juan de Valdés que criticaba la corrección de la gramática y la procedencia de ciertos vocablos latinos o andaluces que consideraba impuros. Además Valdés reprochaba a Nebrija el haber hecho su Gramática equiparándola al latín y estructurándola como si se tratase de una gramática latina, cuando Valdés concibe la lengua vulgar, o castellana, como una lengua viva y dinámica, en continuo movimiento, y no muerta, como la latina, por lo que debería regularse con sus propias normas y por el uso que los hablantes hacían de ella. Nebrija reaccionaba contra el uso y decía que éste no podía ser tomado como regulador de una lengua, pues era variado y diverso en cada región. La gramática de Nebrija se verá ensombrecida en el siglo siguiente por la obra de Valdés *Diálogo de la lengua* (1535), al igual que le sucedió a la obra y a las propuestas de Alberti tras haberse impuesto la obra de Pietro Bembo *Le prose della volgar lingua* (1525) como el modelo de lengua vulgar.

Otras gramáticas importantes que seguirán el camino que abrió nuestro autor serán el *Diálogo de la lengua* (1535) de Juan Valdés; el *Arte para bien leer y escribir* (1552) de Andrés Flórez; la famosa *Gramática castellana* (1558) de Villalón, o la *Gramática de la lengua española* (1771) que presentó la Real Academia Española.

5.2. REGLAS DE ORTOGRAFÍA EN LA LENGUA CASTELLANA

La obra de Nebrija *Reglas de ortografía en la lengua castellana* fue escrita en torno al 1512, pero no sería hasta el 1517 cuando se publique y consiga hacer un gran eco por tratarse de una obra de gran innovación.

Las gramáticas y diccionarios, como los de nuestro autor, o en este caso las Ortografías fueron herramientas esenciales para la regulación de las lenguas, y gracias a la labor de autores como Nebrija, la lengua castellana contaba ya en el siglo XVI con su gramática,

sus diccionarios y sus reglas ortográficas ayudando a nivelar y regular la que habría de ser la lengua de la nación.

En esta obra, nuestro autor pretende poner orden en el sistema gráfico del castellano a través de las correspondencias exactas entre los sonidos y las letras, pues «assi tenemos de escrevir como hablamos, i hablar como escrivimos». Con este presupuesto de adecuar la escritura a la pronunciación de la lengua, ya presentado en su gramática, Nebrija va definiendo que es una letra, explica los tipos de vocables y consonantes que existen y las reglas o preceptos para escribir correctamente.

Tanto las *Reglas de Ortografía* como la *Gramatica* tuvieron gran importancia no solo entre sus coetáneos, sino también entre los hombres de letras de siglos posteriores. Su obra y sus ideas fueron aceptadas por la gran mayoría de los autores de los siglos XVI y XVII e inspiró realizaciones de obras similares en otras lenguas europeas.

En España, algunas de las Ortografía que tuvieron en cuenta la obra de Nebrija son: *Reglas de Orthographia* de Francisco de Robles, o La Ortografía de la Real Academia Española.

5.3. EL DICTIONARIUM

En la nueva escena del Renacimiento, encontramos algunos escritores españoles que veían factible el uso de una lengua vulgar adecuada a la sociedad del momento, pero dominaba la opinión de que el castellano debía normalizarse y registrar sus propios vocablos pues resultaba difícil expresarse en una lengua vulgar que tenía una influencia tan directa de la latina. Además muchos opinaban que la lengua castellana no era vulgar por ser inferior a la latina, sino que era vulgar debido a su tradición ya que no contaba con modelos dignos de imitar. En medio de este fervor se crearon vocabularios y diccionarios latinos-castellanos para renovar la lengua vulgar y elevarla al mismo nivel de expresión y elocuencia del latín.

Pero el origen de los diccionarios o los vocabularios, se remontan a los vastos glosarios de la Edad Media, obras con un claro propósito pedagógico en las que se añadía

simplemente un comentario a los términos más difíciles para así facilitar su comprensión.

Mediante este pequeño trabajo nuestro autor consigue hacer una valiosa contribución a la lengua castellana en pugna por desterrar el latín como único idioma digno en ámbitos culturales y científicos.

El Vocabularium de Nebrija comprende dos volúmenes de diccionarios hispano-latinos que fueron de gran innovación en la época pues no existía nada similar en su tiempo.

En 1492 publicó el primer diccionario latino-español que está dedicado en su Prólogo al ilustre y “al mui magnifico Don Juan de Stuñiga” su mecenas. En 1495, publicó el complemento de esta obra, su diccionario bilingüe latino-español. Es conocido como el *Lexicon hoc est Dictionarium ex sermone latino in hispaniensem* o simplemente *Diccionario latino-español*.

El Dictionarium publicado en 1492 ya constaba de aproximadamente 28.000 entradas ordenadas en orden alfabético, aspirando a recoger todo el léxico de la lengua latina. Cada entrada ocupaba una línea con el término latino y su equivalente en castellano. Fue de gran innovación ya que fue el primero en indicar además a través de abreviaturas si se trataba de palabras vulgares o poéticas, o indicando las categorías de los verbos.

Todos sus diccionarios contaron con un gran éxito en el momento y vieron diversas reediciones, algunas en aún vida el autor. En el siglo XVI se expandieron por toda Europa y apareciendo más de 50 ediciones en otras lenguas, dejando el término en latín y sustituyendo el castellano por el de la nueva lengua.

Desde entonces los diccionarios encontraron el camino abierto y tomaron como modelo la obra de Nberija. El siguiente gran vocabulario monolingüe que se encuentra en España es El *Tesoro de la lengua castellana* de Covarrubias (1611) que también ejerció junto con los diccionarios de nerbija una gran influencia en la lexicografía posterior.

6. CONCLUSIONES

El propósito de la presente memoria, era el de dar a conocer a dos célebres autores: El de la primera gramática de la lengua castellana (1492) Elio de Antonio de Nebrija, y León Battista Alberti quien redactó su Grammatichetta en 1441 pero que quedó en el olvido y perdida hasta el siglo XX. He querido presentar a dos autores que aunque de países diferentes, intentaron, en épocas paralelas la defensa y regularización idiomática de sus respectivas lenguas maternas. Ambos autores convergen en el hecho de que sus obras hayan tardado siglos en ver reconocidos sus méritos, aunque al menos Nebrija, con más fortuna que Alberti, no tendrá que polemizar tanto en la época con los detractores del vulgar. Sin embargo tenemos que borrar el optimismo de Nebrija, quien afirmaba que el castellano se encontraba en su cumbre, pues en su época el idioma se encontraba solo en plena fase de transformación y no será hasta el siglo XVI y XVII cuando los rasgos de nuestro idioma se empiecen a fijar. Y es en efecto, durante los dos Siglos de Oro cuando poetas y prosistas pulan el castellano, eliminando todo lo que todavía podía tener de lengua tosca, ruda y medieval, colocando así al idioma a la misma altura de las lenguas clásicas.

Ambos autores son conscientes de la novedad que aportan, así como de las críticas que recibirán por poner por escrito las reglas de sus respectivas lenguas.

Nebrija actuará de cauce para hacer penetrar e iniciar en España dos corrientes paralelas: El humanismo clásico y el humanismo vulgar, que ya habían comenzado en Italia: Umanesimo classico e Umanesimo volgare fiorentino. A pesar de todo su trabajo su obra acabará siendo duramente criticada, sobre todo por Juan de Valdés, que como ya vimos, una vez publicada su obra *Diálogos de la lengua* (1535) ensombrecerá la producción de nuestro autor.

Alberti fue el autor italiano del siglo XV que mejor supo defender el papel del vulgar. Para él, no existía una lengua superior a otra, todas eran dignas si los escritores ayudaban a perfeccionarlas a través de la cultura, el uso y el refinamiento.

Esta opinión se difundió no solo por los círculos de la élite cultural de Florencia en la época de Poliziano y de Lorenzo de Médici, sino que además todas las disputas en torno al latín y al vulgar, que duraron hasta el siglo XVI, llegaron a los grandes centros culturales de Europa, haciendo que los estudiosos se decantaran a favor o en contra del vulgar. La “*questione della lingua*” se avivó aún más como resultado de la invención de la imprenta, que hacía necesaria la creación de una norma escrita a la que atenerse a nivel nacional. Esta controversia se manifestó en las diferentes propuestas de consolidación de la lengua literaria en Italia. Entre todas ellas, solo la de Pietro Bembo con *Le Prose della volgar lingua* (1525), resultó vencedora, pues ofrecía modelos claros y garantizaba el aprendizaje de la lengua literaria.

Para los humanistas del renacimiento, el saber y las bellas letras sólo podían hallarse en los clásicos grecorromanos, por lo que no deja de resultarme paradójico como la época de consolidación de las lenguas vernáculas se dio al mismo tiempo que se consagraba el retorno a los clásicos grecorromanos durante el Renacimiento. Debemos tener en cuenta que sobre todo en España el acercamiento a la lengua vulgar se debió también a la intensificación del componente nacionalista durante el reinado de los Reyes Católicos y el comienzo del Imperio con la Conquista de América por lo que había cierta urgencia para la fijación de las reglas. Este acontecimiento histórico tendrá una gran repercusión para la expansión del castellano.

Sin lugar a dudas nuestros autores fueron hombres modernos, polifacéticos, con una amplitud de horizontes que caracterizaba a los intelectuales del Renacimiento; empeñados en difundir los clásicos pero haciéndolos accesibles al mayor número de personas posible, de ahí su afán de traducirlos a la lengua vulgar, que debían de normalizar y dotar de reglas para poder escribir en ella. Gracias al deseo de reconocimiento de las lenguas vulgares como dignas de ser estudiadas hicieron que las futuras generaciones consiguieran convertir al castellano y al italiano respectivamente en vehículo de expresión cultural y científica de primer orden, dejándonos un gran legado cultural y una gran herencia lingüística en la historia de la formación de ambas lenguas.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, León Battista. *I libri della famiglia*. A cura di R. Romano e A. Tenenti. Einaudi. Torino, 1969.
- ALBERTI, León Battista. *Grammatichetta e altri scritti sul volgare*. Patota, Giuseppe (ed.) Salerno, 1996.
- AUBEL, Enrico. *Leon Battista Alberti e i libri della famiglia*. Casa editrice S. Lapi. Città di Castello, 1913.
- BRUNI, Francesco. *L'italiano. Elementi di storia della lingua*. UTET. Torino, 1984.
- BRUNI, Leonardo. *Della vita studi e costumi di Dante in "Le vite di Dante"*. A cura di G.L. Passerini. Firenze, 1917. Disponible en Google Books.
- DE IESU, Michela. *Letteratura italiana*. Ed. Suntini, 2011. Disponible en eBooks Kindle.
- DOTTI, Ugo. *La rivoluzione incompiuta*. Ed. Aragno. Torino, 2011. Disponible en eBooks Kindle.
- FERNÁNDEZ GALLARDO, Luis. *Latín y vulgar. Ideas sobre la lengua en la Castilla del siglo XV* en "Revista de poética medieval". 2002.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, Julio. *Un maestro preterido: Elio Antonio de Nebrija* en "Revista Thesaurus". Tomo XXIX. 1974.

- FREIFRAU, Bárbara. *Los inicios de la lexicografía española*. Ed. Ariel. Barcelona. 2003.
- GARCÍA MARTÍN, José M^o. *Nebrija y la historia de la lengua en "Cahiers de linguistique hispanique médiévale n^o 20*. 1995.
- GARIN, Eugenio. *Il Rinascimento Italiano*. Nuova casa editrice L. Capelli, Bologna, 1980.
- GARIN, Eugenio. *Umanisti, artisti, scienziati. Studi sul Rinascimento italiano*. Ed, Riuniti. Roma, 1989.
- HERMAN József. *El latín vulgar*. Ed. Ariel, 2013.
- LAPESA, Rafael. *Historia de la lengua española*. Ed. Gredos, Madrid, 2007.
- MARAZZINI, Claudio. *La lingua italiana. Profilo storico*. Ed. Il Mulino, 2002.
- MAROLDA, Paolo. *Crisi e conflitto in León Battista Alberti*. Bonacci, Roma, 1988.
- MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Orígenes de la lengua española*. Ed. Atlas 1980.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Manual de gramática histórica española*. Ed. Espasa-colpe. Madrid. 1962.
- MIGLIORINI, Bruno. *Storia della lingua italiana*. Bompiani. Milano, 2013.
- MONDÉJAR, José. *Teoría y práctica en la obra de los humanistas andaluces del vulgar (SS. XV y XVI)*. Universidad de Granada. 1999.

- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Diccionario latino-español*. Edición facsímil con estudio preliminar de Colón, Germán y Soberanas, Amadeu Jesús. Puvill Editor. Barcelona. 1979.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Vocabulario español-latino*. Edición facsimilar de la Real Academia Española. Madrid. 1951.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Gramática de la lengua castellana* (ed. Antonio Quilis). Ed. Nacional. Madrid. 1984.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Reglas de Orthographia en la lengua castellana*. (ed. Antonio Quilis). Bogotá. 1977.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín*. Miguel Ángel Esparza y Vicente Calvo. Nodus Publikationen, Münster. 1996.
- N. WATKINS, Renée. *The family in Renaissance Florence*. Ed. Waveland, Long Grove (IL), 1994. Disponible en eBooks Kindle.
- PAOLI, Michel. *Les "Livres de la famille" d'Alberti. Sources, sens et influence*. Classiques Garnier, París, 2013.
- PATOTA, Giuseppe. *Lingua e linguistica in Leon Battista Alberti*. Bulzoni, Roma, 1999.
- RODRIGO MORA, M^o José. *Grammaticetta y Gramática: Reflexión metalingüística en Alberti y Nebrija*. Ed. Aispi, Roma, 2012.

- VALDÉS, Juan de. *Diálogo de la lengua*. (ed. Cristina Barbolani) Ed. Cátedra. Madrid. 1995.
- VASARI, Giorgio. *Le vite de' più eccellenti pittori, scultori e architettori*. Firenze, Giunti, 1568. Disponible en Google Books.

➤ **WEBGRAFÍA:**

- BERTOLINI, Lucia. *Fuori e dentro la Grammatichetta Albertiana*.
[https://www.academia.edu/3058610/Fuori e dentro la Grammatichetta albertiana in Da riva a riva. Studi di lingua e letteratura italiana per Ornella Castellani Pollidori a cura di P. Manni e N. Maraschio Firenze Franco Cesati Editore 2011 pp. 55-70](https://www.academia.edu/3058610/Fuori_e_dentro_la_Grammatichetta_albertiana_in_Da_riva_a_riva_Studi_di_lingua_e_letteratura_italiana_per_Ornella_Castellani_Pollidori_a_cura_di_P._Manni_e_N._Maraschio_Firenze_Franco_Cesati_Editore_2011_pp._55-70)
- BIFFI, Marco. *Leon Battista Alberti*. Treccani.
[http://www.treccani.it/enciclopedia/leon-battista-alberti_\(Enciclopedia-dell'Italiano\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/leon-battista-alberti_(Enciclopedia-dell'Italiano)/)
- BOSCHETTO, Luca. *Alberti, gli artisti, il volgare*. Pisa, 2011.
<http://store.torrossa.it/resources/an/2466251>
- Fondazione Centro studi León Battista Alberti, Mantova.
www.fondazioneleonbattistaalberti.it.
- POGGI SALANI, Teresa. *Dalla costanza dell'italiano ai libri della norma*.
http://www.vivit.org/sites/default/files/u80/poggi%20salani_dalla%20costanza.pdf
- RODRIGO, María. *Nebrija e Italia. Un precedente toscano de la primera gramática romance*.
http://www.sehl.es/uploads/1/2/0/4/12045009/011_rodrigo.pdf

- VASARI, Giorgio. *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos*. Edición Torrentiana. 1550.

http://www.historia-del-arte-erotico.com/vasari/leon_battista_alberti.htm